Naciones Unidas
ASAMBLEA GENERAL
DECIMOSEXTO PERIODO DE SESIONES
Documentos Oficiales

1027a. SESION PLENARIA
Jueves 5 de octubre de 1961, a las 15 horas
NUEVA YORK

SUMARIO

Página
Tema 9 del programa:
Debate general (continuación)
Discurso del Sr. Khoman (Tailandia) 291
Discurso del Sr. Lukanov (Bulgaria) 294
Discurso del Sr. Issa (Somalia). 302
Intervención del representante de Etiopía . . 307
Intervención del representante de Grecia . . 307

Presidente: **Sr. Mongi SLIM (Túnez).**

TEMA 9 DEL PROGRAMA

Debate general (continuación)

1. Sr. KHOMAN (Tailandia) (traducido del inglés): Quiero ante todo aprovechar la ocasión para felicitar sinceramente al Sr. Slim, elegido para ocupar el importante puesto de Presidente de la Asamblea General. Para los que hemos tenido el privilegio de conocerle y de trabajar con él, esta elección es una causa de satisfacción vivísima. Estimo que es para la Asamblea General una verdadera suerte poder contar con su experiencia, su abnegación y su buen criterio. No me cabe duda de que desempeñará con distinción sus elevadas funciones. Nuestros mejores deseos le acompañan.

2. El decimosexto período de sesiones de la Asamblea, iniciado hace sólo unas semanas, comenzó sus trabajos en circunstancias excepcionales. La Organización se ve privada, en un momento realmente crítico, de su fuerza más vital, del jefe que, desde hace muchos años, había puesto su alma y su corazón al servicio de las Naciones Unidas para que fueran un instrumento verdaderamente eficaz al servicio de la paz y de la comprensión y la cooperación internacionales. La Asamblea debe hacer también frente, directa o indirectamente, a una larga serie de graves problemas internacionales que se han ido acumulando a lo largo de los últimos años: la ruptura de las negociaciones sobre el desarme y el cese de los experimentos nucleares con la consiguiente reanudación de los ensayos de armas de tipo nuclear, la situación en Berlín, en Laos y en el Congo, para sólo mencionar los problemas virtualmente más explosivos.

3. Nadie puede dudar de que, en el momento en que nos reunimos, las circunstancias que el mundo atraviesa son realmente graves. La atmósfera internacional está perturbada, en el sentido estricto y en el figurado. El aire que respiramos está cada día más contaminado por materias peligrosas y nocivas. La buena voluntad y la amistad internacionales han llegado a su punto más bajo y las palabras airadas, las invectivas y las amenazas no disimuladas de un posible recurso a la fuerza y a los medios más aterradores de destrucción en masa, que resuenan desde hace ya demasiado tiempo, dan la impresión de que el mundo debe encaminarse fatalmente a una catástrofe inmediata.

4. Dada la gravedad de la situación actual, es verdaderamente venturoso que nos encontremos aquí reunidos en representación del mundo entero, para expresar nuestras preocupaciones y tal vez para exponer los medios que a juicio de cada uno de nosotros pueden sacarnos más fácilmente de este peligroso atolladero. Es de esperar que, poniendo en común nuestros esfuerzos y nuestros recursos intelectuales, llegaremos por fin a salir del profundo cenagal a que el mundo se ha dejado arrastrar. En este asunto de paz o de guerra, de vida o muerte, de mantener o de poner en peligro nuestra existencia nacional, libre e independiente, no podemos delegar en una nación o en un grupo de naciones la autoridad para hallar en nuestro nombre o de trabajar por nuestra salvación. El portavoz de nuestra nación ha de proceder, por lo tanto, de nuestro propio pueblo y las sugestiones que podamos formular para atenuar o solventar las dificultades con que tropezamos deben emanar del fondo de nuestro corazón y de nuestra mente.

5. A este respecto, estamos sinceramente agradecidos, en primer lugar, al Presidente Kennedy, por haber presentado, a nosotros y al mundo, con franqueza y sinceridad, los problemas de la hora presente. El discurso que pronunció en esta sala [1013a. sesión plenaria] señaló cuáles deben ser nuestros propósitos, los peligros que nos amenazan si fracasamos en nuestro empeño, y la esperanza y la promesa de una vida mejor y más segura si el éxito corona nuestros esfuerzos por construir y reforzar la paz mundial.

6. Pese a la gravedad de estos momentos, tal vez podamos descubrir ciertos indicios que, en esta fase crítica de la coyuntura internacional, tienden a indicar que tanto la muerte del Sr. Hammarskjold como la reunión de la Asamblea han contribuido a calmar un mundo en tensión. El primero de esos dos acontecimientos nos lleva a pensar que si el finado Secretario General y algunos de sus colaboradores han podido sacrificar su vida por la causa de la paz, el más elemental decoro exige de nosotros que hagamos todo lo posible — aun sin sacrificio de nuestras vidas — por frenar la tendencia que nos conduce a una gran conflagración. Por otra parte, el hecho de que la mayor parte de las naciones del mundo estén aquí representadas y dispuestas a expresar sus opiniones y quizá su indignación, nos ayuda a comprender que nos encontramos en el umbral de una catástrofe sin precedentes y que sería razonable, en lugar de seguir por el sendero que conduce al precipicio, detenernos a reflexionar, apartarnos del borde de ese abismo y emprender nuestra marcha por un camino más seguro y más esperanzador.

7. A este respecto, no podemos dejar de preguntarnos si no sería útil crear lo que pudiéramos llamar

un "comité de vigilancia" de la paz mundial, dentro del marco de las Naciones Unidas pero no necesariamente como parte integrante de nuestra Organización, que se reuniría regularmente durante todo el año, en un lugar convenido, Berlín por ejemplo, o en otro lugar que se juzgara a propósito, donde quiera que fuese. Ese comité podría estar compuesto de representantes de los cinco miembros permanentes del Consejo de Seguridad y de cinco o más representantes de cada continente — Asia, Africa, Europa, América — cuyo mandato podría ser corto, digamos de un año, a fin de permitir una rotación rápida de los diferentes países. Por último, las naciones elegidas para formar parte de ese comité podrían ser Miembros de la Organización o no pertenecer a ella.

8. La labor principal de ese órgano sería examinar los problemas agudos que se plantean en el mundo, deliberar sobre ellos y sugerir o concebir medios para impedir que tales problemas se conviertan en una amenaza para la paz y, más concretamente, que acaben por desembocar en un conflicto internacional. Este comité, si su creación fuese aceptada, mantendría estrecha relación con las Naciones Unidas y con otras instituciones y organizaciones internacionales. Podría hacer recomendaciones directamente a las partes interesadas y, en caso necesario, servir de intermediario entre los países implicados en cualquier conflicto o divergencia.

9. Por este esbozo puede advertirse que este órgano tendría carácter político y que su objetivo esencial consistiría en ofrecer un servicio permanente, muy necesario en nuestros días, destinado a suavizar los litigios y las controversias internacionales, evitando así que lleguen al punto de ebullición, en que se corre el riesgo de que se produzcan choques directos, o que degeneren en conflictos de primera magnitud. Si pudiera ponerse en práctica esta idea, no sería necesario convocar ciertas conferencias, por ejemplo la que se ocupa de la cuestión de Laos.

10. Al hacer esta sugestión, nos damos perfecta cuenta de que el Consejo de Seguridad, la Asamblea General, o ambos órganos, podrían haber desempeñado el papel que atribuimos al comité propuesto. Sin embargo, todos conocemos, sin duda, los obstáculos con que tropieza actualmente el Consejo de Seguridad y tampoco ignoramos que su composición es demasiado restringida. Por consiguiente, mientras no sea posible mejorar la estructura y los métodos de trabajo del Consejo de Seguridad, éste seguirá paralizado y no podrá llenar las funciones que de él se esperan. La Asamblea, por su parte, tal vez sea demasiado numerosa y, además, no está reunida en permanencia. Por lo tanto, no es el órgano adecuado para desempeñar las funciones que acabo de esbozar.

11. Se ha hecho esta sugerencia, con la mayor modestia y sin ninguna rigidez, porque estamos convencidos de que algo importante debe hacerse; si por azar se considerase digna de atención, podrían elaborarse los detalles de modo que respondiera a las exigencias de nuestro tiempo y de la presente y futura situación internacional. Quizá no esté de más agregar que al exponer esta simple iniciativa no tenemos la intención de suplantar las Naciones Unidas, sino de completarlas. Nos anima el convencimiento de que estamos obligados a explorar todas las posibilidades que se nos ofrecen de atenuar la actual tirantez internacional y de impedir que alcance proporciones tales que hagan imposible toda intervención.

12. Sea como fuere, nos percatamos perfectamente de que las dificultades actuales son lo bastante importantes para que ninguna sugestión, ningún método, puedan servir de panacea y hacer el milagro que todos esperamos. No obstante, con paciencia, tolerancia, comprensión y firmeza en la decisión sobre todo, algún resultado podría quizás lograrse.

13. Puestos a estudiar más a fondo las causas y el origen de las dificultades con que lucha nuestro mundo, creo que convergiríamos inevitablemente en algunos hechos fundamentales.

14. Desde el punto de vista del procedimiento y del método, carecemos desgraciadamente, como acabo de decir, de una tribuna adecuada en que puedan discutirse en todo momento las divergencias de opiniones y de intereses, lo que permitiría moderar la temperatura en lugar de aumentarla hasta el punto de correr el riesgo de explosión. Esta deficiencia podría obviarse si se aceptase, y quizá perfeccionarse para que respondiera a las necesidades presentes, mi propuesta de crear un comité permanente de alto nivel encargado de velar por la paz mundial, o una variante cualquiera de esta propuesta. Este comité podría tener una función importante, no sólo como lugar de reunión en que se expondrían y confrontarían ideas e intereses divergentes, sino también como tribuna donde las partes opuestas podrían discutir y negociar sin tener que hacer el esfuerzo, aparentemente difícil, de ser una de ellas la primera en ir al encuentro de la otra.

15. Otro hecho que no habrá escapado seguramente a la atención de la Asamblea es la tendencia de las Potencias mundiales a reservarse el monopolio de ciertas cuestiones candentes, con lo cual se exponen al peligro de conflictos directos. De este modo las posibilidades de negociación desaparecen o quedan considerablemente reducidas por las declaraciones públicas que hace cada una de las partes para exponer su actitud y solicitar apoyos externos. Estas declaraciones cristalizan y a veces llegan a petrificar las posiciones de las partes y hacen difícil, por no decir imposible, toda modificación o concesión, sin arriesgarse a perder la faz o el prestigio. Por otra parte, si bien las Potencias acogen con satisfacción el apoyo moral a su causa o a sus tesis, no ven con muy buenos ojos que otras naciones intervengan y les ofrezcan sus servicios o consejos para resolver un conflicto o controversia. En consecuencia, lo que útilmente podrían hacer a veces los países sin interés directo en una cuestión dada no encuentra el camino adecuado para cuajar en la realidad.

16. Al decir esto, tengo especialmente presente el caso de Berlín, que hasta ahora ha sido oficialmente mantenido al margen de las Naciones Unidas con las deplorables consecuencias que todos conocemos. Sin embargo, no ha cesado de hacerse alusión en esta Asamblea a esta cuestión apremiante y no puede dudarse de que la cuestión de Berlín, como la de la reunificación de Alemania, constituye el sombrío telón de fondo ante el que se desarrollan todos nuestros debates. En algunas ocasiones hemos oído también observaciones injustificadas contra ciertos países interesados en esos problemas. A nuestro juicio, esas observaciones eran totalmente improcedentes, en particular cuando la parte agraviada no está aquí representada y no tiene la posibilidad de responder o de dar a conocer su versión de los hechos.

17. Sin embargo, desde que comenzó este período de sesiones de la Asamblea han aparecido indicios de

que las opiniones sobre esta cuestión habían cambiado de rumbo. El problema puede trasladarse de un terreno estrecho que impide toda maniobra a una esfera más amplia en la que tal vez las Naciones Unidas puedan útilmente impedir que se agrave aún más una situación ya de por sí peligrosa.

18. Esta tendencia se ve acentuada por un hecho que todos reconocen: después de haberse intentado infructuosamente el método de las negociaciones directas, al margen hasta cierto punto de las Naciones Unidas, para las cuestiones relacionadas con el desarme, en particular la de la prohibición de los ensayos nucleares, se inscriben éstas de nuevo en nuestro programa para ser objeto de discusión. Nuestra única posible esperanza es que se obtengan resultados más concretos en un próximo porvenir.

19. La tendencia actual a llevar esos problemas urgentes ante un foro más amplio parece natural y la alientan incluso las grandes Potencias. Es natural, porque los efectos que se obtengan no se circunscribirán a los países directamente interesados y se difundirán por todas partes. Si se perturbara la paz sería difícil, por no decir imposible, para la mayor parte de nosotros escapar a las consecuencias de esta situación. La ruptura sería general y, según todas probabilidades, afectaría a casi todo el mundo, socialista o capitalista, del Este o del Oeste, alineado o no alineado, para emplear la terminología oficial de uso corriente en la Asamblea.

20. Por otra parte, si las principales Potencias se muestran dispuestas a ensanchar el ámbito de la discusión de esos problemas, no será probablemente por el solo deseo de que los participantes en el debate sean más numerosos, sino porque la prudencia que han adquirido, hija de tantas dificultades, les ha hecho comprender que esos problemas tienen extensas ramificaciones y que, a pesar de su poderío militar y de su fuerza económica, necesitan la ayuda de los países más débiles, aunque sea en modesta medida, sobre todo para salir, tanto ellas como el mundo entero, de las complicaciones que les han creado las complejidades de la vida moderna.

21. Nuestra actitud a este respecto es clara y, por lo menos así lo creo, conforme a la realidad. Aunque el mundo esté profundamente desunido ideológica, material y físicamente, sigue siendo uno e igual a sí mismo y, a pesar de los grandes éxitos logrados en la exploración del espacio interplanetario y en la tecnología, carecemos aún de medios para evadirnos por largo tiempo de nuestro planeta. Por lo tanto, nuestros esfuerzos deberían dedicarse a allanar las divergencias y a elaborar ciertas fórmulas de acuerdo que nos permitan vivir juntos sin tratar de destruirnos los unos a los otros y contribuir, en la medida de lo posible, de modo positivo y constructivo, al bienestar y al progreso general.

22. Cuando se habla de desunión o de división, como las que existen actualmente en el mundo, se piensa especialmente en un grupo determinado y concreto que defiende una ideología claramente definida y una doctrina caracterizada por una disciplina rígida. En lo que respecta al resto del mundo, resulta difícil descubrir en él delimitaciones precisas que permitan a ningún grupo particular separarse y aislarse de los demás. Entre esos grupos hay una gran diversidad de nociones, de puntos de vista y de actitudes de matices de opinión y de estados de ánimo, pero jamás se trata de diferencias fundamentales. En todo caso, no pueden ciertamente establecerse compartimentos estancos entre esos grupos, todo lo contrario; existe una evidente fluidez, caracterizada por desplazamientos constantes y comprensibles, más o menos amplios según las características y las circunstancias de cada caso o de cada situación.

23. Lo que acabo de decir se aplica particularmente a mi país, Tailandia, que según la terminología en vigor algunos califican de nación comprometida. Estoy seguro de que los 25 millones de tailandeses no rechazarían esta calificación, ya que, en efecto, estamos comprometidos. Estamos comprometidos, en primer lugar, con respecto a los propósitos y principios enunciados en la Carta de las Naciones Unidas. Estamos también comprometidos a mantener nuestra libertad y la independencia que nos legaron nuestros antepasados. Estamos irrevocablemente comprometidos a oponernos a toda forma de dominación extranjera ejercida por una nación o un grupo de naciones sobre otra nación, sea en forma de colonialismo clásico o de cualquier otra moderna forma de colonialismo que sea su derivado o su adaptación. Defendemos el principio y la práctica del gobierno propio, no sólo para los países africanos y asiáticos, sino para todos los pueblos del mundo, sin exceptuar a los pueblos más adelantados de Europa, entre ellos el pueblo alemán.

24. También nos hemos comprometido a desaprobar todo racismo o intolerancia religiosa, que tan extraños son a nuestras tradiciones y a nuestro modo de vida. Nos hemos comprometido a mantener nuestra seguridad nacional y la de nuestra religión. Por consiguiente, colaboraremos siempre con los que tengan sinceramente la intención de trabajar en este sentido. Por último, nos hemos comprometido a combatir por el progreso político, económico y social de nuestro pueblo. No regatearemos ningún esfuerzo para lograr este objetivo en el interior de nuestras fronteras y más allá de los confines de nuestro país; trabajaremos junto con otras naciones, vecinas o lejanas, para lograr resultados positivos en interés mutuo de nuestros pueblos respectivos. Fuera de esos compromisos, no aceptamos ningún otro.

25. Puede parecer presuntuoso que una pequeña nación haga una profesión de fe tan categórica. Esto es, sin embargo, lo que hacemos: proclamar esos compromisos, en un momento en que la incertidumbre reina en el mundo, con el espíritu libre, valeroso e indomable de Asia. Hasta ahora hemos cumplido nuestros compromisos, y así lo prueban nuestra actuación en las Naciones Unidas y nuestra conducta en otros lugares. Tenemos el propósito de seguir la misma línea de conducta en el porvenir.

26. Además de esos compromisos de carácter más o menos político, hay en la vida del pueblo tailandés otros valores morales en los que tenemos una fe absoluta. Entre ellos figuran el respeto de la dignidad y el valor de la persona humana y, por encima de todo, el sentido de la gratitud. Estamos agradecidos a los que nos han hecho bien sin pedirnos ninguna compensación que pueda menoscabar nuestra libertad y nuestra independencia. Nos anima un sentimiento de gratitud y de obligación moral para con ellos y el mismo sentimiento nos inspirarán cuantos nos traten con igual desinterés y auténtica amistad. Pero esto no significa que nos comprometamos a seguirles paso a paso en el camino que puedan emprender. Nuestra conciencia, nuestros intereses nacionales y nuestra antigua herencia de libertad y de independencia exigen que mantengamos una entera objetividad

y una completa independencia ante cualquier cuestión internacional que pueda afectar directa o indirectamente a nuestro país. Por lo tanto, nuestra actitud se conformará en todo momento a los principios que acabo de enunciar.

27. De todo ello se infiere que el pueblo y el Gobierno de Tailandia estiman que, como pequeña nación, les incumbe en primer lugar el deber de mantener en orden el país, y de velar por que todos y cada uno de sus ciudadanos respetuosos de la ley gocen de libertad sin restricciones en sus esfuerzos por llevar una vida feliz y puedan participar en la labor de desarrollo nacional que, desde hace dos o tres años, da resultados satisfactorios. De este modo esperamos contribuir, aunque sólo sea modestamente, a impedir que vengan a añadirse nuevas complicaciones a un mundo acosado ya por tantos conflictos y problemas.

28. Al mismo tiempo, dándonos cuenta de que nuestro país no puede gozar aisladamente de los beneficios de la paz y el orden, mientras los países que nos rodean son teatro de luchas y disturbios, el Gobierno y la nación de Tailandia han tratado de cooperar activamente con todos sus vecinos, sin ninguna excepción, en la tarea de fomentar el bienestar de nuestros pueblos respectivos y, gracias a esfuerzos comunes, libres y voluntarios, asegurarles un porvenir de paz y de progreso. Inspirándose en este espíritu, la Asociación del Asia Sudoriental fue creada el 31 de julio de 1961, sobre las bases establecidas anteriormente por el Presidente de Filipinas y el Primer Ministro de la Federación Malaya. La Declaración de Bangkok, publicada cuando se firmó el Acuerdo, dice entre otras cosas:

> "... la Asociación no está vinculada en manera alguna con ninguna Potencia extranjera ni con ningún bloque de Potencias exteriores, ni está dirigida contra ningún otro país; es esencialmente una asociación libre de países del Asia Sudoriental que tiene por objetivo fomentar, mediante el esfuerzo común, el bienestar y el progreso económico, social y cultural de la región."

29. Entiendo que esta Declaración encarna el nuevo espíritu del Asia Sudoriental, de esta región que, en medio de la desconfianza, de los temores y de la oposición de intereses, trata más de armonizar que de dividir, de edificar que de destruir, de cooperar que de limitarse a coexistir, pacíficamente o de otro modo. Quizá sea interesante observar que los tres miembros de esta Asociación — Filipinas, la Federación Malaya y Tailandia — poco tienen en común, ya sea en el plano étnico, en el histórico o en el cultural. Dos de sus miembros son de origen malayo, mientras que Tailandia es de estirpe tailandesa. Nuestras religiones son también diferentes: los filipinos son católicos romanos, los malayos musulmanes y los tailandeses budistas. Sin embargo, pese a estas y otras diferencias, nos hemos unido por nuestra fe común en la libertad y en la independencia, y estamos animados por el deseo de que Asia evolucione en el sentido del progreso y de la prosperidad merced a una colaboración amistosa y práctica.

30. Nuestros esfuerzos son modestos, sin duda, y nuestras iniciativas tienen carácter regional, pero tienen al propio tiempo antecedentes históricos en nuestra región cuyas partes componentes han estado demasiado tiempo divididas y enemistadas por dominaciones extranjeras. Creemos firmemente que la noción de solidaridad asiática adquirirá nuevo impulso y será beneficiosa tanto para cada uno de los países del continente como para el mundo entero.

31. Mientras se despliegan, como he dicho antes, esfuerzos persistentes para unir y para crear un nuevo sentido de solidaridad y de cooperación, otros esfuerzos se encaminan a separar un pueblo de otro e incluso a sembrar la cizaña entre grupos de una misma nación. Con este último fin se han utilizado y siguen utilizándose diversos medios que van desde la propaganda política a la seducción económica. En ciertos casos puede recurrirse a la fuerza, y su empleo puede tener repercusiones muy diversas, que van de las perturbaciones locales a los movimientos sediciosos. Donde las condiciones son particularmente favorables y las disensiones nacionales han llegado al paroxismo, pueden fomentarse las querellas internas y el campo rebelde obtiene entonces ayuda rápida y suficiente en armas, material, personal dirigente, técnicos y capitales. Un ejemplo de lo que digo nos lo da el Laos, como todos sabemos, donde un conflicto interno sin importancia puede degenerar en grave problema internacional. Puedo añadir que, en este mismo momento, tienen lugar en la República de Viet-Nam encarnizados combates entre las fuerzas de libertad y las fuerzas de opresión.

32. Hay en Laos otro problema que se ha mantenido deliberadamente al margen de las Naciones Unidas y cuya existencia y gravedad preocupan a muchos de nosotros. Laos puede ser tal vez un pequeño y lejano país, situado a gran distancia de América y de Europa, pero es víctima de la política internacional, de la política de expansión y de dominación. Puede haber otras víctimas análogas si no se presta a este caso la atención suficiente. El problema de Laos puede parecer insignificante en el horizonte internacional. Sin embargo, en este reino remoto se deciden no solamente la libertad y la independencia de un pequeño país sino también la suerte futura de muchas otras pequeñas naciones que constituyen una gran mayoría en el seno de nuestra Organización. Si Laos tiene la posibilidad de sobrevivir como nación verdaderamente libre e independiente, muchos de nosotros, pequeños países, tendremos motivos para felicitarnos, ya que no debemos olvidar que las grandes Potencias, aun maltrechas por guerras y conflictos, tienen grandes probabilidades de rehacerse y de sobrevivir, pero las pequeñas naciones, una vez destruidas, serán borradas para siempre del mapa del mundo.

33. Por esta razón no tenemos otro camino abierto que el de unirnos para mantener la paz en unas Naciones Unidas fuertes, compactas y eficaces, en lugar de dar la imagen de un mundo dividido y amenazado. Para muchos de nosotros no es exagerado decir que nuestra condición de naciones independientes se mide en gran parte por nuestras relaciones con la Organización. Si el desarrollo de las Naciones Unidas es sano y vigoroso, nuestro país adquirirá mayor realce; en caso contrario, seremos tan débiles que apenas será oída nuestra voz. Este es el camino que se abre ahora ante nosotros. No cabe duda alguna de que el pueblo de Tailandia se pronuncia en favor de una Organización de las Naciones Unidas fuerte, unida y eficaz, como lo exigen nuestro interés nacional y el interés de un mundo pacífico.

34. El Sr. LUKANOV (República Popular de Bulgaria) (traducido del ruso): En el decimoquinto período de sesiones, la Asamblea General adoptó algunas decisiones justas y útiles para resolver los controver-

tidos problemas internacionales pero, por desgracia, debido a la oposición de las fuerzas reaccionarias aún no se habían aplicado al inaugurarse el actual período de sesiones. Por otra parte, las actividades de la Asamblea General en su decimosexto período de sesiones empiezan en un momento en que la tensión internacional aumenta en distintas partes del mundo.

35. Así, por ejemplo, no se ha dado cumplimiento a la resolución sobre la liquidación del colonialismo [1514 (XV)] y, por más que los partidarios del colonialismo afirmen que éste ya no existe, que es verdaderamente insignificante, nos encontramos ante toda una serie de hechos indignantes: en Angola se extermina todo lo que es patriota, se priva de dirigentes a todo un pueblo por el solo hecho de haber expresado el deseo de obtener su libertad, mientras que los verdugos de ese pueblo manifiestan, con una insolencia sin par, que Angola es una provincia de su país y que, por lo tanto, pueden hacer allí lo que les parezca; no cesan los ultrajes perpetrados contra la población de color en la República Sudafricana; se ha perpetrado una agresión contra el pueblo de Túnez, en Bizerta; continúa la guerra colonial en Argelia; se ha efectuado una intervención militar contra el pueblo libre de Cuba organizada y financiada por los Estados Unidos de América y perpetrada desde su territorio; los adversarios de la paz hacen cuanto pueden para impedir que se concierte un acuerdo para formar un gobierno independiente y neutral en Laos; se han intensificado las maniobras y maquinaciones de los colonialistas dirigidas contra la soberanía nacional y la unidad del Estado congolés, maquinaciones que arrebataron la vida a Patrice Lumumba, destacado luchador contra el colonialismo y héroe del pueblo congolés.

36. Cualquier persona imparcial de nuestro tiempo puede contestar sin vacilación alguna a la pregunta de quién es el responsable de todos los acontecimientos que aumentan la tirantez de la situación internacional y amenazan la paz en el mundo entero. La política exterior imperialista de algunas Potencias occidentales, que ven una amenaza a sus intereses egoístas en toda manifestación de progreso y que han hecho del anticomunismo la piedra angular de su política, es el factor responsable de la evolución de los acontecimientos, tan peligrosa para el destino del mundo. El factor responsable es el capitalismo que aún sigue vivo tanto en su forma brutal y manifiesta como, sobre todo, en su forma solapada, no menos reaccionaria, la de la esclavización política y económica de las colonias liberadas.

37. Por otra parte, bastaría con poner en práctica algunas de las decisiones fundamentales de la Asamblea General como, por ejemplo, la relativa a la liquidación del colonialismo, la realización de un desarme general y completo y la coexistencia pacífica entre todos los Estados para que no existiera la actual tensión en las relaciones internacionales.

38. Pero en lugar de poner en práctica con buena fe las resoluciones de las Naciones Unidas y de tomar en cuenta la aspiración de todos los pueblos a proteger la paz, somos testigos de nuevas amenazas a la paz en todo el mundo por parte de los círculos imperialistas. Me refiero, en primer lugar, a su actitud con respecto a la cuestión de la concertación de un tratado de paz con Alemania y a la manera de resolver la situación anormal en Berlín occidental.

39. El Gobierno de la República Popular de Bulgaria ha declarado que estima intolerable el hecho de que, después de 16 años de haberse terminado la guerra, no se haya concertado aún un tratado de paz con Alemania ni se haya puesto fin a los vestigios de la segunda guerra mundial. Junto con todos los países socialistas, el Gobierno de Bulgaria ha apoyado totalmente las propuestas del Sr. Khrushchev, Presidente del Consejo de Ministros de la URSS, formuladas hace más de dos años, en el sentido de que se ponga fin a la situación anormal en que la ausencia de un tratado de paz, permite a los militaristas y revanchistas de Hitler, con los que no se ha acabado aún, a levantar de nuevo la cabeza y amenazar la paz en Europa y en el mundo entero.

40. El pueblo búlgaro ha conocido en la práctica, por propia experiencia, las consecuencias de la política imperialista agresiva de Alemania, tanto en un lejano pasado como más recientemente. Al pueblo búlgaro le sobran razones para desear vivamente contribuir en la tarea común tendiente a impedir que se repitan las catástrofes provocadas por la política agresiva del militarismo alemán, y está firmemente resuelto a hacerlo. Por esta razón, nuestro país acogió con particular agrado el Acuerdo de Pótsdam 1/ en que se preveía erradicar el militarismo alemán, suprimir su base económica, los monopolios alemanes, y desnazificar toda Alemania, en una palabra, privar a los revanchistas alemanes de la posibilidad de levantarse de nuevo y de formular nuevas reivindicaciones que, forzosamente, entrañarían la violencia militar con respecto a otros pueblos.

41. Ya se sabe que en el Acuerdo de Potsdam se preveía, en interés de todos los pueblos, es decir, sobre una base totalmente democrática, privar a los alemanes de algunos "derechos" como, por ejemplo, del "derecho" de restablecer el Estado Mayor de los Kaisers y de Hitler, restablecer el aparato militar agresivo alemán y permitir el desarrollo ilimitado de los monopolios alemanes. Por eso, hoy día cuando ciertas personas que se hacen pasar por ingenuas o que pretenden defender una democracia de pura forma hablan "del derecho de los alemanes a la libre determinación", no estaría de más que recordasen las restricciones impuestas por el Acuerdo de Potsdam a esos "derechos" alemanes. El derecho a la libre determinación dentro del marco de una Alemania pacífica y democrática, que no formara parte de bloques militares, que no contara con un ejército revanchista de agresión, que no propugnara reivindicaciones territoriales y no amenazara con la anexión de territorios extranjeros, en el marco de una Alemania que dejara de ser de una vez para siempre foco de conflictos en el corazón de Europa y asumiera la solemne obligación de aplicar una política neutral de paz, es el objetivo a favor del que ningún pueblo amante de la paz escatimaría esfuerzo alguno.

42. Pero el hecho es que las condiciones impuestas por el Acuerdo de Potsdam se han aplicado únicamente en la República Democrática Alemana. En la República Federal de Alemania se han ido pasando por alto sistemáticamente hasta que se han convertido en letra muerta.

43. Las ruinas de Varsovia, Lidice, Coventry y Caen humeaban todavía cuando las Potencias occidentales violaban ya los acuerdos concertados en Potsdam y en Yalta. Las Potencias occidentales crearon un Estado separado, el de Alemania occi-

1/ Firmado el 26 de julio de 1945.

dental, y lo incluyeron en la OTAN. En lugar de "desnazificar", se inclinaron hacia la política de proteger abiertamente a los ex dirigentes nazis. Criminales de la segunda guerra mundial ocupan puestos de responsabilidad en la administración de Alemania occidental, ex generales hitlerianos tienen el mando de la Bundeswehr y jueces nazis administran justicia en los tribunales de Alemania occidental, persiguiendo y proscribiendo a las fuerzas progresistas del país. Además, el núcleo básico de maestros y profesores de Alemania occidental está formado por ex nazis que profesan las teorías hitlerianas sobre el revanchismo, "la marcha hacia el Este" y la "gran Alemania". En lugar de la supresión de los monopolios, nos encontramos ante el hecho de que en Alemania occidental se están formando de nuevo grandes monopolios de fabricación de armamentos y de otra índole. En lugar de la "desmilitarización", el ejército de Alemania occidental aumenta a un ritmo febril y se le está equipando con armas modernas.

44. De este modo, la libre determinación de los alemanes tuvo lugar en unas condiciones que dieron por resultado la creación de dos Estados completamente distintos, de los cuales la República Democrática Alemana es, por primera vez en la historia, un Estado pacífico que no amenaza a nadie, y amigo de todos los pueblos del mundo, mientras que, al oeste del Elba, se sueña de nuevo con campañas militares y, por si fuera poco, ésta es la política oficial.

45. No cabe duda de que hoy día la amenaza principal para la paz en Europa la constituye el rearme que se realiza febrilmente en Alemania occidental. Con el apoyo activo de los Estados Unidos de América y de sus aliados en la OTAN, los militaristas y revanchistas de Alemania occidental han movilizado todos los recursos materiales y las fuerzas morales de Alemania occidental para los preparativos de la tercera guerra mundial. Al ejército de Alemania occidental se le suele llamar "núcleo de la OTAN" en Europa, como lo hizo recientemente el ex General Speidel al ensalzar a dicho ejército. Su eminente rearme con armas nucleares es un secreto a voces. Tampoco se ocultan los objetivos para los cuales se le prepara y adiestra.

46. A los pacíficos pueblos europeos que, tan sólo 15 años atrás, sufrieron enormes bajas en la lucha contra el monstruo hitlerista, a menudo se les esgrime el argumento de que Alemania occidental ha roto con el nazismo y con el pasado nazi, que Adenauer no es Hitler, que los generales nazis que ocupan puestos dirigentes en la Bundeswehr y en la OTAN no son sino simples funcionarios que desempeñan sus deberes normales.

47. Estas afirmaciones no pueden engañar a nadie aunque no sea más que porque a veces las personalidades dirigentes de la República Federal de Alemania se quitan por sí mismas la máscara de pacifistas. Si Hitler viviera no podía expresarse mejor de lo que lo hizo el Canciller Adenauer cuando declaró en 1952 que "el rearme en Alemania occidental debe preparar el nuevo régimen de Europa oriental..." y que "los alemanes estarían en condiciones de apoderarse de la zona soviética cuando el mundo occidental fuese lo suficientemente poderoso..." Si Goering viviese, no hubiera podido expresarse mejor de lo que lo hizo el Sr. Strauss, Ministro de Guerra de la República Federal de Alemania, quien al regresar el año pasado de Washington, dijo lo siguiente: "Si los planes de ampliar nuestro equipo militar, que han sido aprobados por los Estados Unidos de América, se ponen en práctica, en 1962 Moscú estará de nuevo al alcance del fuego de las armas alemanas. Pero esta vez serán armas nucleares".

48. Ante semejantes declaraciones, a las que se unen pruebas indiscutibles de un rápido rearme del ejército revanchista de Alemania occidental, ninguna persona sensata puede esperar que los países socialistas se crucen de brazos y esperen a que el Sr. Adenauer prepare tranquilamente, según el modelo hitlerista, el "nuevo régimen" en Europa oriental.

49. El Gobierno del Reino Unido puede tratar de obligar al pueblo británico a que olvide la época en que Goering arrasó ciudades británicas como en Coventry y amenazaba con borrar al Reino Unido de la faz de la tierra, lo mismo que el Gobierno de Francia trata de conseguir que el pueblo francés olvide la época en que los nazis desfilaban bajo el Arco del Triunfo y fusilaban a miles de rehenes. Pero los pueblos no pueden olvidar, ni olvidarán nunca. En cuanto al Gobierno de Bulgaria, no intenta exigir del pueblo búlgaro que olvide las decenas de miles de víctimas que cayeron entre 1941 y 1944 en la lucha contra los invasores hitlerianos y sus agentes búlgaros, como tampoco las decenas de miles de caídos en la guerra contra la Alemania nazi entre 1944 y 1945.

50. Lo mismo que cualquier otro pueblo, el pueblo búlgaro no es rencoroso. Hoy día, la lucha contra el hitlerismo y contra todos los males que trajo a nuestro país no es sino una página heroica de su historia más reciente y la República Popular de Bulgaria está dispuesta a mantener relaciones amistosas con el pueblo alemán y, en realidad, las mantiene. Pero, lo mismo que otros países que han tenido innumerables víctimas de resultas de la invasión hitleriana, nuestro país no puede permanecer indiferente ante la seria amenaza a la paz en Europa y en todo el mundo que se está creando en Alemania occidental y en Berlín occidental.

51. A pesar de que Berlín occidental no forma parte de la República Federal de Alemania, se han creado y funcionan allí departamentos gubernamentales e instituciones de Alemania occidental, se celebran sesiones del Parlamento de la República Federal de Alemania y de sus órganos y se extiende a Berlín occidental la acción de las leyes de Bonn, y todo esto se hace bajo los auspicios de las autoridades de ocupación y con la franca protección de las Potencias occidentales. El Gobierno de la República Federal de Alemania pretende tener derecho a representar a Berlín occidental en sus relaciones con el mundo exterior. Los principales dirigentes del Estado de Bonn organizan reuniones y actos provocativos revanchistas dirigidos contra la República Democrática Alemana y otros países socialistas. Las Potencias occidentales se valen de Berlín occidental como base para sus actividades subversivas contra la República Democrática Alemana y los países socialistas. Envían desde Berlín occidental a esos países espías y agentes subversivos para fomentar la psicosis de guerra.

52. En estas circunstancias, sólo la conclusión de un tratado de paz con Alemania podría normalizar la situación en Berlín occidental y hacer desaparecer la fuente de roces y conflictos en el centro de Europa. Sólo la conclusión de un tratado de paz con Alemania

puede obstruir el camino al militarismo y al revanchismo germánicos y consolidar la paz en Europa y en el mundo entero. La propuesta de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas de concluir un tratado de paz con los dos Estados alemanes responde a los intereses de todos los países; la realización de esta propuesta saneará el ambiente internacional. Por eso la conclusión de un tratado de paz con Alemania no admite demora.

53. No se puede hacer caso omiso de las lecciones de la historia, sobre todo cuando se está en presencia de la misma política de concesiones y tolerancia al posible agresor. No cabe duda, por ejemplo, de que si, en su debido momento, los Sres. Chamberlain y Deladier hubiesen hecho comprender claramente a Hitler que lucharían contra Alemania, en caso de que provocara un conflicto militar, en vez de permitirle que se armara ilimitadamente y cederle uno tras otro Estados enteros de Europa central, se hubiera evitado la segunda guerra mundial. Los propagandistas occidentales comprenden también que no se deben olvidar las lecciones de Munich, pero tratan de echar la culpa a otros, acusando a los países socialistas de intenciones agresivas inexistentes ante las cuales, al parecer, el Occidente no debe ceder.

54. Pero lo cierto es que ninguno de los Estados socialistas representa la menor amenaza para nadie; ninguno de los países socialistas pretende arrebatar un solo palmo de la tierra de Alemania occidental ni tampoco privar a la población de Berlín occidental de la libertad de trabajar y vivir según le parezca, siempre que no perjudique a los demás.

55. Por el contrario, lo mismo que en vísperas de la segunda guerra mundial, el Gobierno de la URSS, apoyado en esta ocasión por todos los Estados socialistas, recuerda con insistencia a las fuerzas occidentales los peligros que entraña el rearme de los militaristas alemanes y propone medidas concretas para impedir la nueva guerra que pueden desencadenar los revanchistas alemanes desenfrenados a quienes incitan ciertos círculos occidentales.

56. La política de un "nuevo Munich" reside en el hecho de que las Potencias occidentales, pasando por alto las lecciones de Munich, hacen incesantes concesiones al militarismo de Alemania occidental, renunciando periódicamente a los acuerdos presuntamente restrictivos concertados con la República Federal de Alemania con respecto a las fuerzas armadas y los armamentos. El peligro de un "nuevo Munich" reside en el hecho de que, como en la época de Hitler, las fuerzas agresivas revanchistas y militaristas han aumentado y siguen aumentando tanto gracias a la ayuda y a la cooperación del Occidente que si no se las frena a tiempo, si no se las limita estrictamente a determinado marco y fronteras, fijados por un tratado de paz, si no se pone coto a sus apetitos, desencadenarán una tercera guerra mundial si no hoy, mañana.

57. En contra de la conclusión inmediata de un tratado de paz con Alemania, se esgrime también el argumento de que no existe ahora un Estado alemán unificado. ¿Acaso los que se oponen a la conclusión de ese tratado podrían decir ahora a los pueblos cuándo y en qué forma aparecerá, según ellos, un Estado alemán unificado, y si se trata de una cosa real en la actualidad? Y, en consecuencia, ¿podrían decirnos hasta cuándo se debe esperar para firmar ese tratado de paz con Alemania? Por lo visto no pueden. Porque la unificación de Alemania, dividida por culpa de las Potencias occidentales, depende únicamente de los alemanes que viven a ambos lados del Elba y es evidente que, en la actualidad, no están todavía dispuestos a llevarla a cabo. La unificación impuesta desde el exterior sólo podría realizarse por la fuerza, es decir por medio de la guerra. En consecuencia, sólo quedan dos posibilidades: tolerar indefinidamente la situación actual en que no existe tratado de paz, o reconocer honradamente que, en realidad, hace mucho que pasó el momento en que hubiera debido firmarse un tratado de paz con los dos Estados alemanes, totalmente distintos, que existen de hecho, y que la conclusión de dicho tratado ya no se puede aplazar más.

58. Por eso el Gobierno de la República Popular de Bulgaria considera que hoy día la cuestión más candente de la vida internacional es la de concertar un acuerdo de paz con los dos Estados alemanes y que el problema fundamental consiste en ofrecer la oportuna resistencia al agresivo militarismo y revanchismo alemán que está levantando la cabeza en la República Federal de Alemania.

59. Ante este cuadro tan claro de la situación de ambos Estados alemanes y la iniciativa pacífica de los países socialistas ¿cómo interpretar la posición de las Potencias occidentales? Los Estados Unidos de América y sus aliados en la OTAN no sólo se niegan a participar en la conclusión de un tratado de paz con los dos Estados alemanes sino que tratan de negar a los Estados socialistas el derecho de concertar dicho tratado.

60. Sin embargo, lo más inadmisible en la actitud de las Potencias occidentales con respecto a la iniciativa de eliminar los vestigios de la segunda guerra mundial son sus preparativos bélicos y sus directas amenazas de guerra dirigidas contra el campo socialista, lo que constituye la causa de la actual situación internacional tan sumamente tensa. Hace ya varios meses que los principales dirigentes de las Potencias occidentales amenazan casi diariamente — lo han hecho incluso durante la Asamblea General — con recurrir a las armas atómicas para impedir que se concluya un tratado de paz con Alemania. Ya se ha dicho desde esta tribuna que los países occidentales contestan con preparativos de guerra a las pacíficas propuestas soviéticas. Como es natural, si se ataca a los países socialistas, no tendrán más remedio que defenderse con todos los medios a su alcance. Pero el mundo sabrá inmediatamente quién es el agresor y quién la víctima, qué pretextos se han empleado para desencadenar una nueva guerra y de qué parte está la verdad.

61. Nos es grato observar la circunstancia de que prestigiosas organizaciones internacionales, que cuentan con muchos millones de miembros, se han manifestado a favor de concertar lo antes posible un tratado de paz con los dos Estados alemanes, según fue el caso en la Conferencia que celebró recientemente en Berlín la Conferencia Internacional de Organizaciones Sindicales Libres. Asimismo es grato observar que la mayoría de los participantes en la Conferencia de Belgrado de países no comprometidos [2] reconocieron como un hecho la existencia de dos Estados alemanes y la necesidad de concluir un tratado de paz con Alemania. Los hechos son he-

[2] Celebrada del 1º al 6 de septiembre de 1961.

chos y es de esperar que todo el mundo los tome en cuenta.

62. Las Naciones Unidas podrán desempeñar un papel constructivo en el presente período de sesiones únicamente si adoptan decisiones tendientes a preservar la paz en todo el mundo de una manera efectiva. Estas decisiones deben aplicarse, ante todo, al problema del desarme general y completo.

63. En el programa del actual período de sesiones de la Asamblea General figuran más de 90 temas. La mayoría de ellos representan problemas importantes y, sin duda, las delegaciones les prestarán la atención debida. Pero, según lo expresó con tanto acierto el Sr. Khrushchev, Presidente del Consejo de Ministros de la URSS, existe una cuestión que es el "problema de los problemas de nuestra época", a saber el problema del desarme general y completo y el de liquidar los medios materiales que sirven para la guerra. De realizarse esto la guerra sería imposible y quedaría eliminada de una vez para siempre como medio de resolver los problemas internacionales controvertidos.

64. Cabe observar con satisfacción que la idea del desarme general y completo ha sido ya reconocida universalmente. Cada vez es mayor el número de Estados que reconocen que el desarme general y completo es no sólo el camino más corto, sino también el más práctico para eliminar la pesadilla de una nueva guerra.

65. El principio del decimosexto período de sesiones de la Asamblea General se ha caracterizado por la concertación del acuerdo entre los Gobiernos de la URSS y de los Estados Unidos de América sobre los principios convenidos para las negociaciones de desarme, que deberán servir de base para ulteriores negociaciones sobre esta cuestión [A/4879]. Estos principios no se basan en medidas parciales de desarme general y completo. La declaración conjunta, firmada por la URSS y los Estados Unidos de América, representa un hecho importante en la historia de las prolongadas negociaciones sobre el desarme, tal vez el más importante desde que se aprobó, en el decimocuarto período de sesiones, la resolución sobre el desarme general y completo [1378 (XIV)], cuyas disposiciones fundamentales figuran en esa declaración.

66. La delegación de la República Popular de Bulgaria junto con otras delegaciones de Estados socialistas, se han esforzado sinceramente tanto en el Comité de los Diez como en el decimoquinto período de sesiones de la Asamblea General porque se llevara a la práctica los objetivos previstos en la resolución del 20 de noviembre de 1959 aprobada en el decimocuarto período de sesiones. Esperemos que llegue pronto el día en que los representantes de los Estados neutrales declaren que sus Gobiernos están dispuestos a pasar de las bellas frases a la preparación de un acuerdo sobre el desarme general y completo.

67. Pero algunas disposiciones del plan para el desarme general y completo [A/4891] presentado por los Estados Unidos de América nos inspiran recelos con respecto al éxito de las futuras negociaciones sobre esta cuestión. La delegación de Bulgaria tendrá ocasión de expresar más detalladamente su parecer cuando la Asamblea empiece el examen de la cuestión del desarme. No obstante, debo señalar inmediatamente a la atención de la Asamblea dos hechos importantes.

68. En primer lugar, lo que sorprende en el plan que proponen ahora los Estados Unidos de América, lo mismo que en los planes que han propuesto anteriormente tanto los Estados Unidos de América como otros países occidentales, es que no se prevean plazos definidos dentro de los cuales deba ponerse en práctica el programa de desarme general y completo. Se sabe perfectamente que el mejor de los planes se convierte en plan únicamente cuando se fija en él un plazo concreto para su cumplimiento. En las propuestas de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas figura tal plazo. Que algunos Estados lo califican de demasiado corto, es otro asunto, pero no hay ni puede haber plan sin plazo. Esto resulta especialmente cierto ahora, cuando la opinión mundial cree que la humanidad puede verse arrastrada en cualquier momento al abismo de la guerra con armas nucleares y cohetes, incluso por error, a consecuencia de una evaluación falsa o de alguna imperfección técnica. La humanidad no puede vivir perpetuamente en unas condiciones de "equilibrio de terror". Después de 15 años de estériles debates sobre el desarme, las Naciones Unidas no pueden limitarse a prometer con indiferencia a los pueblos nuevos exámenes de la cuestión y nuevas negociaciones sin fijar un plazo concreto. ¿Cuánto tiempo hay que esperar aún al desarme? ¿Cinco, diez, quince años o más? Es evidente que en unas condiciones de constante perfeccionamiento de los medios modernos de destrucción, cualquier demora en la cuestión del desarme aumenta el peligro, así como todas las dificultades con que se tropieza en el camino hacia el desarme.

69. En segundo lugar, si se examina más detenidamente el plan presentado por los Estados Unidos de América, no se puede por menos de comprobar que en uno de sus puntos representa un retroceso considerable en comparación con la declaración conjunta de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas y de los Estados Unidos de América. En efecto, en su plan, los Estados Unidos de América se siguen basando en el antiguo concepto del control de los armamentos y no sobre el control del desarme. Huelga subrayar el hecho de que los países socialistas no están menos interesados que los demás Estados en que se ponga en práctica de buena fe el acuerdo sobre el desarme. En todas las propuestas de la URSS sobre la cuestión del desarme general y completo se exponen detallada y concretamente las cláusulas relativas al control y a la inspección del desarme.

70. Pero para que el control internacional sea realmente eficaz, las medidas del mismo deben estar indisolublemente vinculadas con las medidas concretas de desarme, y ajustarse a aquéllas. Si se continúa formulando reservas que, en realidad, se reducen a un control antes del desarme, es decir un control sobre los armamentos, no será fácil encontrar una salida del atolladero creado por los Estados occidentales.

71. Con justa razón se subrayó aquí el hecho de que en 1941 la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas fue víctima de un pérfido ataque por sorpresa por parte de una coalición imperialista y que por eso precisamente es la URSS y nadie más quien tiene el derecho moral de negarse a revelar sus secretos militares hasta que se efectúe el desarme general y completo. Por otra parte, los autores de los planes occidentales sobre el desarme desearían, al parecer, que se les recompensara por consentir

reducir en parte sus armas convencionales, dándoles derecho a efectuar un amplio control o, para hablar claro, derecho a reunir información, paseando por todo el territorio controlado, con lo que podrían intentar averiguar no sólo la cantidad de armas restantes después de la reducción, sino también cómo logran dar en el blanco con tanta precisión, a 15.000 kilómetros de distancia los potentes cohetes soviéticos, dónde se encuentran esos cohetes, cuántos hay, etc.

72. No dudamos de que, a fin de cuentas, todo el mundo comprenderá que esta posición es errónea. Hace dos años hemos sido testigos del hecho de que personas aparentemente serias afirmaban aquí, al referirse a la cuestión del desarme general y completo, que la guerra puede hacerse hasta con palos y cuchillos y que, por esa razón, el desarme no tiene sentido alguno. Estos cuentos infantiles suenan a broma. Pero es evidente que las fuerzas amantes de la paz tendrán que hacer muchos esfuerzos todavía para afirmar esta otra verdad tan simple a saber, que no habrá ni podrá haber control sin desarme, ni control sobre los armamentos.

El Sr. Ortiz Martín (Costa Rica), Vicepresidente, ocupa la presidencia.

73. No podría ser más evidente el hecho de que, en la situación internacional actual, sólo el desarme puede crear un ambiente de confianza entre los Estados. Naturalmente, si se trata de efectuar en la primera etapa del desarme reducciones insignificantes, incluso ficticias, de fuerzas armadas y armamentos, ello no contribuirá a crear ese ambiente de confianza. Pero, si ya en la primera etapa del programa de un desarme general y completo se adoptan medidas tendientes a reducir sustancialmente las fuerzas armadas y los armamentos, a liquidar todas las bases militares en territorio extranjero así como otras medidas que eliminen la amenaza de un ataque por sorpresa, sin duda se puede esperar que se produzca poco a poco un ambiente de verdadera confianza entre los Estados.

74. Los pueblos del mundo y los Estados Miembros de las Naciones Unidas han esperado casi un año para que el nuevo Gobierno norteamericano pudiese "precisar" su programa de desarme, y ahora se ven obligados a comprobar que algunas de las medidas básicas de este "nuevo" programa recuerdan mucho el programa y la política norteamericana de antes, en los que no se preveía un control sobre el desarme sino un control sobre los armamentos.

75. Revelaríamos un secreto a voces si dijéramos a quiénes beneficia esta política que, lejos de impedir la carrera de armamentos, le sirve de protección. Se sabe perfectamente que las acciones de la Bolsa de Nueva York bajan cada vez que se vislumbra la posibilidad de que disminuya la tirantez en las relaciones internacionales y que, por el contrario, sube ante la perspectiva de una nueva crisis internacional. En 1955, a raíz de la Conferencia celebrada en Ginebra por los Jefes de Estado de las Grandes Potencias, en un arranque de sinceridad, el Wall Street Journal decía lo siguiente: "El peligro estriba en que estalle la paz en todo el mundo". Por lo visto éste es un "peligro" para los monopolios de armas, no para los pueblos, y éste es el que cuenta para el nuevo Gobierno norteamericano. No se puede explicar de otro modo que este Gobierno, lo mismo que sus aliados en pactos agresivos, tienda a acentuar constantemente toda controversia, a hacer sonar las armas, a crear una psicosis militar, a amenazar a los países socialistas con bombas atómicas y que, al mismo tiempo, demuestre una indignación hipócrita ante las medidas de seguridad adoptadas por quienes están amenazados.

76. En efecto, con una hipocresía sin paralelo los que se preparan a llevar al mundo a una guerra termonuclear pretenden preocuparse de la salud del género humano. Hace tres años que se suspendieron los ensayos con armas atómicas, pero esta medida fue precedida por reiterados llamamientos de la URSS y de todos los Estados pacíficos, por la cesación unilateral de estos ensayos por parte de la URSS y por la conclusión de los programas de explosiones nucleares que proyectaron y prepararon los Estados Unidos de América y el Reino Unido. Durante tres años esos Estados han venido arrastrando negociaciones estériles, han hecho propaganda sobre la inevitabilidad de la guerra atómica, han hecho preparativos para reanudar los ensayos y han presenciado sin la más leve indignación los ensayos con armas atómicas efectuados por sus aliados.

77. Hoy día, la reacción hipócrita de las Potencias occidentales en lo que se refiere a la reanudación de los ensayos atómicos por parte de la URSS recuerda la época, que ya pasó a la historia desde hace largo tiempo, de los primeros años del poder soviético. Entonces se organizó una intervención contra el Estado socialista, y a los invasores no les gustó el hecho de que los comunistas soviéticos, en cuyo programa se preveía ya anteriormente la disolución del ejército regular, hubiesen creado el ejército rojo y derrotado a sus amigos. Las medidas de defensa militar que los bolcheviques se vieron obligados a adoptar salvaron entonces a la joven República soviética y, mucho más tarde, a la URSS, primer país socialista. Los anticomunistas, que recurrieron a las armas para conseguir sus objetivos, fueron derrotados. Sus sucesores deben saber que no se puede contar con una URSS débil, con un campo socialista débil. La paz en el mundo va ganando terreno por el solo hecho de que la defienden fuerzas poderosas. También en este período de sesiones la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas presenta propuestas muy realistas, muy concretas y muy completas encaminadas a asegurar la paz por medio de un desarme general y completo bajo un control muy estricto.

78. La delegación de Bulgaria confirma la necesidad de preparar y concertar un acuerdo universal sobre desarme general y completo y, al mismo tiempo, estima que hasta el momento en que pueda llevarse a la práctica, es posible adoptar diversas medidas, algunas de carácter regional, que crearían unas condiciones y un ambiente más favorables para lograr dicho acuerdo. Las medidas que figuran en el memorándum del Gobierno de la URSS como, por ejemplo, la congelación de los presupuestos militares, la renuncia a emplear armas atómicas, la prohibición de la propaganda en favor de una guerra y la concertación de un pacto de no agresión entre los países de la OTAN y los países del Tratado de Varsovia, conducirían a resultados prácticos en la lucha por disminuir la tirantez internacional y, por lo tanto, se reduciría el peligro de la guerra.

79. Si se creara una zona desnuclearizada en Europa central y se pusieran en práctica las propuestas tendientes a transtornar los Balcanes en una zona de paz duradera y de relaciones de buena vecindad, se

contribuiría considerablemente a disminuir la tensión en las relaciones internacionales.

80. El Gobierno de la República Popular de Bulgaria ha apoyado reiteradas veces las propuestas de otros países y ha propuesto que los Balcanes y la región del Adriático se transformaran en una zona libre de cohetes nucleares, que los problemas pendientes se solucionaran mediante negociaciones y que se concertaran acuerdos generales entre vecinos.

81. Desgraciadamente, nos vemos obligados a señalar el hecho de que algunos de nuestros vecinos siguen la política del bloque agresivo de la OTAN en lugar de aceptar las propuestas para transformar los Balcanes en una zona de paz. Ya se sabe que recientemente el mando militar de esta organización ha iniciado en territorio de Turquía y de Grecia maniobras de gran alcance, con la participación de los ejércitos turco y griego, la Sexta Flota norteamericana, paracaidistas norteamericanos y británicos y otras unidades militares, en proximidad peligrosa de las fronteras búlgaras.

82. No cabe duda de que estas provocaciones militares van dirigidas directamente contra la seguridad de nuestro país, así como contra la de otros países socialistas. Por eso es de todo punto evidente — según declaró Todor Jivkov, Secretario del Comité Central del Partido Comunista búlgaro, el 18 de septiembre del año en curso, que "el Gobierno de Bulgaria no puede pasar por alto todo esto... con la ayuda de la URSS y de otros países del Tratado de Varsovia, adopta y seguirá adoptando todas las medidas necesarias, dictadas por las circunstancias, para afianzar la fuerza defensiva del país".

83. Al adoptar medidas para la defensa del país, el Gobierno de Bulgaria no se propone en modo alguno amenazar a nadie; pero no se justificaría la gran confianza que en él tiene su pueblo si no hiciera todo lo necesario para asegurarle un trabajo pacífico, la independencia nacional y la soberanía del país ante las amenazas y atentados.

84. La paz duradera es una condición indispensable para poder realizar con éxito el programa del Gobierno de Bulgaria tendiente a industrializar rápidamente el país y a elevar constantemente el nivel de vida del pueblo. En el breve período de 15 años, la República Popular de Bulgaria — uno de los países más atrasados de Europa al terminar la segunda guerra mundial — ha dejado muy atrás a sus vecinos capitalistas en progreso económico y cultural y en seguridad social. Junto con los demás países socialistas, la República Popular de Bulgaría dejará atrás en un par de decenios más a varios países capitalistas desarrollados, por su producción per cápita y por la elevación de su nivel de vida.

85. Es perfectamente comprensible que para realizar con éxito este programa se necesita una paz sólida. De ahí la política pacífica que constituye la propia esencia del poder popular.

86. Todo el que ha podido observar en estos últimos años las relaciones que existen entre Bulgaria y sus vecinos ve claramente que el Gobierno búlgaro ha tratado siempre de mejorar en todo lo posible, consolidar y ampliar sus relaciones con esos países.

87. Hemos acogido con satisfacción la iniciativa de los dirigentes políticos griegos — a quienes, dicho sea de paso, nadie puede sospechar de simpatizar con el comunismo — de resultas de la cual en la mayoría de los países balcánicos los amigos de la paz y de la coexistencia pacífica de los Estados han organizado comités de cooperación interbalcánica.

88. No se puede por menos de reconocer que la iniciativa que acaba de mencionarse corresponde mucho más a los intereses de los países balcánicos que las alianzas de algunos con los sucesores de los conquistadores imperialistas alemanes, que en un momento dado atentaron contra la propia existencia de los Estados balcánicos.

89. Durante siglos la península balcánica ha sido un lugar en que chocaban intereses hostiles, un foco de discordia entre grandes Potencias y teatro de varias guerras en el mismo siglo XX. Hoy día Bulgaria es un lugar de encuentro de decenas de delegaciones económicas, culturales y deportivas de diversos países, y la visitan decenas de miles de turistas del mundo entero. El Gobierno de la República Popular de Bulgaria hará cuanto esté a su alcance para que desaparezca la antigua reputación de la península balcánica de ser un foco de conflictos mundiales.

90. La política de paz y de pacífica construcción socialista del Gobierno de Bulgaria cuenta con el apoyo unánime del pueblo búlgaro. Por lo tanto, la delegación de la República Popular de Bulgaria no puede por menos de rechazar con indignación las calumnias que ha oído también en este período de sesiones de la Asamblea General con respecto a los países de democracia popular, cuyos pueblos fueron liberados gracias a las conquistas militares soviéticas y quienes, después de su liberación, no quisieron seguir tolerando a sus explotadores capitalistas y emprendieron el camino del socialismo.

91. A este respecto permítanme que recuerde a quienes pagan tributo a la "guerra fría" y tratan de calumniar a la Bulgaria socialista que la fuerza social dirigente de nuestro país, el partido comunista búlgaro, creado hace 70 años, contaba con el apoyo de la mayor parte del pueblo ya en la época en que, bajo la dirección de este partido, luchó para que Bulgaria no se viera envuelta en la primera guerra mundial y, posteriormente, cuando en 1923, se levantó en la primera sublevación antifascista en el mundo.

92. Permítanme señalar el hecho de que en el período entre las dos guerras decenas de miles de personas progresistas de Bulgaria pasaron por las cárceles y los campos de concentración fascistas precisamente por haber luchado a favor del triunfo de los ideales del partido comunista búlgaro, por una Bulgaria libre e independiente. El pueblo búlgaro sufrió innumerables y dolorosas pérdidas cuando, con las armas en la mano, libró la lucha contra el capitalismo y el fascismo.

93. Estos son los hechos históricos. Y son implacables como todos los hechos. Sin duda, son crueles para quienes sueñan con restaurar el capitalismo en nuestro país que ha roto de una vez para siempre con ese régimen. Pero estos hechos representan la causa popular y corresponden plenamente a las aspiraciones del pueblo búlgaro que está construyendo con excepcional celo y entusiasmo un porvenir comunista para las generaciones venideras. Por eso, permítasenos que no aceptemos lecciones sobre la libertad, la democracia y la igualdad de derechos de un mundo en que el hecho de pronunciar esas palabras provoca persecuciones, detenciones, encarcelamiento y muerte para "el hombre de la calle".

94. Uno de los problemas más importantes de nuestros tiempos consiste en liquidar el colonialismo, y poner fin a la intervención imperialista en los asuntos de los Estados independientes.

95. Los representantes de las Potencias coloniales tratan de disminuir la importancia de este problema y crear la impresión de que el colonialismo ha muerto ya y que no hay por qué hablar de él. Por eso los representantes de las Potencias occidentales que han hecho uso de la palabra pasaron en silencio tanto la resolución aprobada por la Asamblea General el año pasado sobre la abolición del colonialismo como la situación de las colonias restantes o de los países recientemente liberados, en los cuales el así llamado neocolonialismo crea peligrosas complicaciones para la paz internacional.

96. Hemos oído afirmar a Lord Home que la situación de los Estados Unidos de América "es próspera" porque hubo una época en que dichos Estados fueron colonias del Reino Unido, aunque todo el mundo sabe que los Estados Unidos de América emprendieron el camino de un rápido progreso económico precisamente después de haberse liberado de la dependencia colonial. Sin embargo, ni el Ministro de Relaciones Exteriores del Reino Unido ni otros importantes representantes de las Potencias coloniales se han referido al problema relativo a la situación de los países que han logrado recientemente su independencia nacional y que no "prosperan" en absoluto. Los oradores han pasado en silencio Argelia, Angola, la Federación de Rhodesia y Nyasalandia y otros territorios y países donde existen agudos problemas coloniales que sublevan a toda la humanidad.

97. El colonialismo está condenado, pero no ha desaparecido aún de la faz de la tierra. Justo sería que la Asamblea General, al comprobar este hecho, fijase un plazo final para liquidar el colonialismo. Estimamos que este plazo debería fijarse para fines de 1962. Mientras tanto hay que poner fin inmediatamente a todas las guerras coloniales y conceder en seguida a todos los países coloniales y no autónomos la libertad necesaria que les permitan desarrollarse independientemente y crear una administración gubernamental autónoma.

98. Es imprescindible que el colonialismo desaparezca no sólo formalmente. Es preciso poner fin a toda manifestación de colonialismo como, por ejemplo, la intervención en los asuntos internos de las ex colonias que han obtenido la independencia. Los Estados imperialistas que se han visto obligados a ceder parte considerable de sus posiciones políticas en las ex colonias debido al incontenible afán de los pueblos coloniales de lograr la libertad y la independencia, hacen todo lo posible por conservar aunque sea el dominio económico en estos países. Esta política del neocolonialismo ha sido precisamente la que provocó los intentos de separar Katanga y la crisis en el Congo con todas sus trágicas consecuencias. Con sus tentativas de atraer a los nuevos Estados africanos al Mercado Común Europeo y aumentar sus inversiones en Africa, los países capitalistas europeos y los Estados Unidos de América, que han sido expulsados por los pueblos coloniales, tratan de volver a entrar en sus antiguas posesiones por la puerta de servicio. No debe menospreciarse el peligro de la nueva esclavitud económica que amenaza a los países recientemente liberados del colonialismo, tanto más cuanto que las inversiones de los Estados imperialistas no son desinteresadas, sino que están subordinadas a condiciones políticas y, a fin de cuentas, a la dependencia política. Por otra parte no tratan de desarrollar la industria de los países insuficientemente desarrollados, sino explotar sus materias primas.

99. Al referirnos a la política económica exterior de las grandes Potencias capitalistas no podemos por menos de tomar el ejemplo de los Estados latinoamericanos que cada año figuran en las listas de asistencia técnica de las Naciones Unidas como países insuficientemente desarrollados, aunque la mayoría de ellos ha obtenido su independencia nacional hace 100 o incluso 150 años. Según las estadísticas oficiales de las Naciones Unidas, entre 1946 a 1954 cada dólar de las nuevas inversiones de las compañías norteamericanas en América Latina ha producido como dividendo tres dólares con 17 centavos.

100. El neocolonialismo está directamente vinculado con la práctica de las grandes Potencias occidentales de intervenir en los asuntos internos de otros países. Las Naciones Unidas tienen el deber de condenar categóricamente esta práctica peligrosa. En el programa del actual período de sesiones figura la cuestión relativa a la agresión que los Estados Unidos de América preparan contra Cuba. Dicho país perpetró una agresión contra Cuba en la primavera de este año. En lugar de aprenderse la lección de su fracaso, los Estados Unidos de América tratan de encontrar razones que le permitan justificar el derecho que de ningún modo les pertenece de dictar al pueblo de Cuba el régimen interno que debe tener independientemente de su voluntad. Pero como el pueblo de Cuba no quiere seguir los consejos de su gran vecino, empiezan los preparativos para otra agresión para tratar de nuevo de imponer un régimen político y un sistema social determinados. La línea de conducta de los dirigentes norteamericanos con respecto a Cuba demuestra de una manera evidente el abismo que separa las palabras de los imperialistas sobre el respeto de la soberanía ajena de sus negros designios. Pero las simpatías de toda la humanidad progresista están de parte de una Cuba independiente. Los agresores deben tenerlo en cuenta. Con objeto de impedir que se produzcan complicaciones internacionales, la Asamblea General tendrá que pronunciarse categóricamente contra toda clase de intrigas anticubanas y contra todo acto agresivo premeditado.

101. Voy a referirme ahora a la cuestión de restablecer los derechos legítimos de la República Popular de China en las Naciones Unidas y a la necesidad de modificar la estructura de la propia Organización.

102. El Gobierno y la delegación de la República Popular Búlgara han tenido ocasión de reiterar su opinión de que los que impiden que la República Popular China ocupe el puesto que legítimamente le corresponde en las Naciones Unidas siguen en realidad una política encaminada a socavar los cimientos de la propia Organización. Las Naciones Unidas no tendrían sentido si fuesen un "club de personas que profesan las mismas ideas" cosa que no son. Al gran pueblo chino no se le admite en la Organización porque es comunista. No se puede seguir tolerando esta situación vergonzosa aunque no impida en la práctica que China organice su vida con todo éxito. Con ello sufren las Naciones Unidas y su capacidad de trabajo, y se priva de toda base a algunas de sus decisiones. Por eso, cada vez hay

que exigir con mayor insistencia que la verdadera China ocupe su puesto en las Naciones Unidas en el presente período de sesiones de la Asamblea General.

103. En lo que se refiere a la estructura de las Naciones Unidas, la necesidad de mejorarla ha sido reconocida por la mayoría de las delegaciones. Esto se debe al hecho de que en el mundo actual hay tres grupos de Estados que deben tomarse en cuenta, sobre todo en relación con la labor de organizar de una forma más equitativa los órganos ejecutivos de las Naciones Unidas y, en particular, la Secretaría. Se deben rechazar categóricamente las acusaciones contra los países socialistas en el sentido de que, al exigir que se cree una Secretaría colectiva, al parecer, tratan de destruir la propia Organización. La Organización se destruye por su inacción, por su impotencia frente a la agresión y por su pasividad ante los infractores de las decisiones que adopta. Se socavan las bases de la Organización cuando se realizan actos tales como los de que hemos sido testigos en el Congo. Cuando tales actos resulten imposibles, cuando la Secretaría obre no en interés de un grupo de Estados y cuando no permita que se perjudiquen los intereses de otros grupos, entonces las Naciones Unidas alcanzarán un prestigio inigualable.

104. Las actividades del decimosexto período de sesiones han empezado en un momento característico en que los problemas políticos internacionales inquietan a las masas populares del mundo entero más que nunca en la historia. Los pueblos se han alzado en una lucha resuelta por mantener la paz. En esta sala no se puede por menos de sentir el deseo de los pueblos que aspiran a la paz. Si la Asamblea es capaz de ir al encuentro de las aspiraciones de los pueblos, facilitará considerablemente las actividades del decimosexto período de sesiones. Cierto es que se sigue intentando caldear la "guerra fría". Entre otras cosas se pretende que los representantes de 81 partidos comunistas y laboristas, que se reunieron en Moscú, querían conquistar el mundo cuando, en realidad, se trataba de evaluar las perspectivas de un desarrollo pacífico. En cuanto al régimen interno de los Estados, es un asunto que incumbe solamente a su población. Pero también es verdad que cada vez gana más terreno la idea del auténtico papel que deben desempeñar las Naciones Unidas y sus verdaderas posibilidades.

105. Nos enorgullece el hecho de que también en este período de sesiones los países socialistas y, ante todo, la nación que envió al espacio cósmico e hizo retornar a la tierra a los héroes Gagarin y Titov — la poderosa Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas — defienden consecuentemente la coexistencia pacífica de los Estados y, con sus propuestas, facilitan el trabajo de la Asamblea. De aceptarse estas propuestas, se eliminará el peligro de conflictos militares tanto en la actualidad como en lo futuro. Por lo tanto, la delegación de Bulgaria las apoya con la firme convicción de que corresponden a los intereses de todos los pueblos de la tierra.

106. Sr. ISSA (Somalia) (traducido del inglés): Me sumo a los oradores que me han precedido en esta tribuna y han rendido solemne homenaje a la memoria del Secretario General y de los abnegados funcionarios de las Naciones Unidas que hallaron la muerte en circunstancias trágicas en Africa, mientras cumplían una misión de capital importancia para el restablecimiento de la paz.

107. El Presidente de la República de Somalia envió mensajes de pésame en nombre del Gobierno y del pueblo de nuestro país tan pronto como tuvo noticia del triste acontecimiento. Aprovecho esta ocasión para expresar nuestros sinceros sentimientos de simpatía a las Naciones Unidas, al Gobierno de Suecia y a la familia del Sr. Dag Hammarskjold por esta pérdida irreparable. Queremos también hacer extensivo nuestro pésame a los gobiernos y a las familias de los funcionarios que fallecieron con el Secretario General.

108. La lealtad con que el finado Secretario General sirvió la causa de las Naciones Unidas y sus nobles ideales es un brillante ejemplo de abnegación desinteresada y total a esta Organización y a la causa de la paz. La humanidad no lo olvidará. Estoy convencido de que los ideales a cuyo servicio luchó el Sr. Hammarskjold con tanta devoción, energía y diligencia verán el día de su triunfo.

109. Grande es nuestra complacencia en felicitar al Sr. Slim, por su elección para el elevado cargo de Presidente de esta Asamblea. Mi delegación conoce su larga experiencia de las Naciones Unidas y estoy seguro de que cuantos estamos aquí reunidos y le conocemos desde hace muchos años sumamos nuestros sentimientos de afecto al respeto que nos merece. Su personalidad es sobradamente conocida y respetada en las Naciones Unidas para que sea necesario elogiarla ante esta Asamblea. Mi país felicita a la República hermana de Túnez por el honor que se ha conferido a uno de sus hijos más esforzados y, por mi parte, expresaré la esperanza de que Dios inspire a nuestro Presidente en el cumplimiento de su difícil tarea.

110. Desde hace quince años la guerra fría viene complicando la vida internacional y ha constituido un obstáculo poco menos que insuperable para la estabilidad del mundo e incluso podría decirse para el progreso económico de todos los países.

111. La paz mundial está hoy más gravemente amenazada que en ningún momento desde que terminó la segunda guerra mundial, principalmente a causa de la carrera de armamentos entre las grandes Potencias.

112. Los pueblos del mundo aspiran a la paz y están directamente interesados en la carrera de armamentos que pone en guardia la atención de la humanidad y refleja el temor a la guerra. El último conflicto mundial causó sufrimientos y pérdidas incalculables. Sin embargo, las grandes Potencias acumulan hoy millares de toneladas de armas destructivas en sus arsenales.

113. Es particularmente deplorable que se consagren sumas astronómicas y energías humanas incalculables a la fabricación de tan diabólicas armas, en lugar de ponerlas al servicio de fines humanitarios y de servicios sociales tales como la supresión del hambre, del analfabetismo, de las enfermedades y de otras manifestaciones de pobreza económica en los países menos desarrollados del mundo.

114. El actual período de sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas examinará una vez más el eterno problema del desarme. Espero que la Asamblea, y especialmente las grandes Potencias interesadas, se darán cuenta de las consecuencias de la amenaza para la seguridad mundial que la carrera de armamentos representa y tratarán de hallar una solución.

115. La reciente reanudación de los ensayos de armas nucleares por ciertas Potencias ha impresionado vivamente al mundo. Esos experimentos han anonadado las esperanzas de millones de seres pacíficos y deben ser resueltamente condenados. Su único resultado es el aumento de la tensión mundial.

116. El Gobierno francés ha persistido en llevar a cabo ensayos de armas nucleares en Africa, haciendo caso omiso de los deseos y con un total desprecio de las exigencias de los habitantes de ese continente, contrarios a que su suelo sea utilizado como terreno de ensayo. La cuestión ha sido evocada en diversas conferencias internacionales y se han aprobado resoluciones pidiendo encarecidamente la cesación de tales experimentos. Condenamos enérgicamente la conducta del Gobierno de Francia en esta ocasión por estar en contradicción flagrante con dichas resoluciones.

117. Es indispensable que se tomen prontamente medidas para prohibir todos los ensayos de armas nucleares o de lo contrario estarán en peligro la paz mundial y la integridad física de la humanidad. Por lo tanto, instamos a las grandes Potencias interesadas a que consideren nuevamente su decisión de reanudar los ensayos nucleares, vistos sus efectos nocivos para millones de seres humanos en el mundo entero. Confío en que se llegue rápidamente a un acuerdo en lo que respecta a la prohibición de los ensayos de armas atómicas y nucleares.

118. Sabemos que no hay ninguna defensa eficaz contra los proyectiles intercontinentales y que una guerra nuclear sería devastadora. Nos damos también cuenta del peligro que pueden representar para las generaciones presentes y futuras los efectos de las radiaciones. Así pues, conociendo los estragos y las destrucciones que acarrearía una guerra nuclear, creemos indispensable que no se perdone esfuerzo por llegar a la conclusión de un acuerdo que prohiba la utilización de esta clase de armas.

119. Desde que terminó la segunda guerra mundial han surgido crisis de gran importancia en diversos países: Corea, Argelia, Laos, Angola, el Congo y otros. Hoy debemos hacer frente a una situación más crítica todavía en Berlín.

120. Las posibilidades de que se produzca en Berlín un incidente imprevisible y preñado de peligros aumentan de día en día. Teniendo en cuenta que las consecuencias de un conflicto grave originado en Berlín serían desastrosas para la humanidad entera, es esencial que nos dediquemos al examen de esta cuestión con gran atención y objetividad y que, como resultado de nuestras deliberaciones, decidamos unánimemente pedir a las dos partes en litigio que prosigan sus esfuerzos por hallar una solución a este problema mediante negociaciones pacíficas. Tengo la convicción de que puede resolverse de modo permanente la situación de Berlín si se permite que el pueblo alemán ejerza libremente su derecho fundamental de autodeterminación.

121. La presencia de bases militares en territorio extranjero aumenta la tensión mundial y es uno de los factores de la guerra fría. La evacuación de esas bases constituiría sin duda alguna un progreso hacia la disminución de la tirantez entre los países.

122. Profundamente preocupados por la agravación de la situación mundial, Somalia y los demás países no alineados que participaron en la reciente Conferencia de Belgrado[3] dirigieron, por conducto de sus representantes un llamamiento al Presidente de los Estados Unidos de América y al Primer Ministro de la Unión Soviética. La situación que motivó este llamamiento sigue siendo la misma. Nuestra responsabilidad ante la humanidad nos impulsa a pedir a esos dos hombres de Estado que tengan en cuenta las repercusiones de sus actos en el mundo entero. A uno y otro rogamos encarecidamente, una vez más, que se reúnan y busquen una solución rápida de los problemas que son causa de profunda ansiedad para todos.

123. Los jefes de los gobiernos han expresado a menudo su deseo de coexistencia pacífica entre las naciones cuyas instituciones políticas y sociales son diferentes. Es conveniente que reconozcamos la legitimidad de esas diferencias y decidamos respetar el derecho de todos los demás países a vivir bajo los regímenes políticos, económicos y sociales que hayan elegido. Para lograr esa coexistencia pacífica, todas las naciones tienen que abstenerse de intervenir en los asuntos internos de otros Estados.

124. La cuestión de la intervención injustificada en los asuntos internos de otros Estados merece que la examinemos en el presente período de sesiones. Toda intervención de esta índole es deplorable y constituye una causa suplementaria de tensión internacional, como ha podido advertirse en la crisis congolesa y en otras situaciones de gravedad análoga. Si se hubiese dejado que el pueblo congolés arreglase sus propios asuntos nacionales con la sola ayuda de las Naciones Unidas, la destrucción insensata de vidas y de bienes, el desbarajuste de las actividades públicas normales y los graves problemas de carácter administrativo, constitucional y económico que existen actualmente en dicho país hubieran podido evitarse.

125. Las importantes cantidades de dinero y energía que se han dedicado a poner orden en el caos creado por la injerencia extranjera en los asuntos del Congo hubieran podido fácilmente invertirse en causas más fecundas y beneficiosas. Espero sinceramente que se hará todo lo posible por evitar tales intervenciones injustificadas en los asuntos internos de otros países.

126. Mientras me refiero a esta cuestión, me permitiré hacer observar cuán triste e injusto sería interpretar reivindicaciones territoriales legítimas como intervenciones injustificadas o condenarlas con ese pretexto. Sería también una gran injusticia considerar todo apoyo concedido a los pueblos coloniales que luchan por su libre determinación como una intervención injustificada.

127. El colonialismo no solamente constituye una fuente alarmante y continua de conflictos locales, sino también una amenaza directa para la paz y la seguridad del mundo. La atención dedicada a los problemas del colonialismo ha permitido llegar, en cierta medida, a un acuerdo general, basado en el reconocimiento de que el colonialismo debe considerarse ante todo desde el punto de vista de la dignidad humana de la paz y de la seguridad mundiales.

128. A mi juicio, además de la amenaza que representa para la paz internacional, el colonialismo es uno de los males que la humanidad odia y está decidida a eliminar de una vez para siempre. A este respecto, cabe añadir que éste era el objeto y la

[3] Ibid.

esperanza de la resolución aprobada por las Naciones Unidas [1514 (XV)] en su decimoquinto período de sesiones, cuando la Asamblea General condenó el colonialismo en todas sus formas y manifestaciones. En Belgrado, la Conferencia de países no alineados, además de hacer suya la resolución de las Naciones Unidas sobre el colonialismo, pidió que se concediera inmediatamente la independencia a los pueblos que se hallan bajo dominación colonial. No obstante, pese a esas resoluciones en que se exige la liquidación del colonialismo, millones de hombres, sobre todo en el continente africano, continúan oprimidos y dominados por minorías extranjeras.

129. El valeroso pueblo argelino, como todos sabemos, lucha heroicamente por su independencia desde hace siete años. Esperamos que sus esfuerzos se vean coronados por el éxito y que obtenga plena satisfacción en sus aspiraciones nacionales, sin ninguna limitación de su integridad territorial. Hemos prestado constantemente nuestro apoyo a la causa de Argelia y declaramos solemnemente que seguiremos haciéndolo hasta que su pueblo logre todos sus objetivos y ocupe el lugar que le corresponde en la comunidad de las naciones.

130. Comunico a la Asamblea en esta ocasión que mi Gobierno ha decidido hace poco reconocer oficialmente al Gobierno provisional de la República de Argelia como Gobierno único y legítimo de esta nación hermana de Africa.

131. La lucha por la independencia de la población africana de Angola ha sido vencida por las represalias brutales del Gobierno de Portugal, represalias que han tomado la forma de matanzas sin discriminación de millares de africanos, independientemente de su sexo o de su edad. El argumento de que Goa, Mozambique, Angola y la pretendida "Guinea Portuguesa" son parte integrante de Portugal es una ficción jurídica demasiado absurda para que merezca ser tenida en consideración.

132. El funesto destino del pueblo africano de Sudáfrica, el Africa Sudoccidental, la Federación de Rhodesia y Nyasalandia, Ruanda Urundi y otros territorios africanos, que son también víctimas de la opresión de minorías extranjeras, merece igualmente nuestra profunda simpatía y toda nuestra atención. La vida de miseria y de injusticia en que millones de africanos, especialmente en Africa del Sur y en Africa Sudoccidental, han sido sumidos por una minoría extranjera revela una situación explosiva que pueda enzarzar en un conflicto desastroso a todo el continente africano.

133. La Asamblea debiera condenar en términos enérgicos la actuación despótica del Gobierno de la República Sudafricana, de ese Gobierno que ha puesto trabas a todas las tentativas de las Naciones Unidas encaminadas a vigilar la administración del territorio bajo mandato del Africa Sudoccidental y ha sofocado las aspiraciones de justicia, libertad e independencia de su población.

134. Un sistema federal de gobierno, con un órgano legislativo y un órgano ejecutivo compuesto de inmigrantes europeos, ha sido impuesto a los africanos que constituyen la inmensa mayoría de la población de Rhodesia y Nyasalandia. En este territorio, los africanos están decididos a oponerse a la dominación injusta de esos elementos fascistas que sustentan la misma doctrina de discriminación racial que los dirigentes de la República Sudafricana. El más ardiente deseo de los africanos de la Federación es obtener justicia e independencia.

135. En Rhodesia del Norte, donde hace poco han sido brutalmente asesinados gran número de africanos, la situación es muy tirante. En Rhodesia del Sur los africanos son constante objeto de vejaciones y se les niega el ejercicio de sus derechos fundamentales. Estudiemos los medios más indicados para prestar apoyo a esos africanos y evitarles la suerte deplorable de sus hermanos de Africa del Sur.

136. Nos causa gran satisfacción el hecho de que Tanganyika esté a punto de obtener su independencia este mismo año, pero deploramos no poder decir otro tanto de la situación constitucional en los territorios vecinos de Africa oriental, a saber, Kenia y Uganda. Ciertos hechos ocurridos recientemente en esos territorios han creado, sin embargo, cierto optimismo en lo que respecta a su porvenir constitucional y esperamos firmemente que Kenia y Uganda accederán en breve a la independencia.

137. En vista de todo lo expuesto, pedimos que se reconoca el derecho de autodeterminación a todos los pueblos de Africa y de otras partes del mundo con el objeto de que puedan elegir libremente las instituciones sociales y políticas que más les convengan.

138. Quisiera señalar a la atención de mis auditores la tendencia de muchos de los aquí reunidos a considerar que el colonialismo es únicamente la dominación de una nación europea sobre territorios africanos o asiáticos y a permanecer mudos e indiferentes ante la dominación de un pueblo por otro pueblo extranjero de la misma raza o color. Hay ejemplos de este estado de cosas en los continentes de Africa, Asia y Europa. Sería conveniente que estudiáramos de cerca todas esas desigualdades de trato y pidiéramos a Estados amigos que utilizaran sus buenos oficios para convencer a las partes en esos conflictos de que deben encontrar soluciones amistosas. Esas situaciones que hoy pueden parecer de importancia secundaria podrían muy bien convertirse, en un próximo porvenir, en problemas de primordial importancia.

139. Como dije, el colonialismo puede revestir formas y manifestaciones diversas. Las consecuencias del colonialismo han dejado muchos problemas pendientes de solución en el continente africano. Hoy, los somalíes sufren a causa de esos problemas, y en particular de "la pelea por los despojos de Africa" del siglo XIX. Fue entonces cuando las Potencias europeas, al penetrar en el nordeste de Africa, dividieron los territorios somalíes en diversas entidades políticas. Sentimos tener que decir que un Estado africano vecino no participó en este reparto.

140. La desmembración del territorio somalí es cuestión de vital importancia para los naturales de ese país, dondequiera que residan. Los somalíes son homógenos en el plano étnico y en el cultural. Tienen tradiciones, religión y lengua comunes. Es normal, por lo tanto, que deseen permanecer unidos y que las fronteras artificiales, impuestas arbitrariamente por las Potencias imperialistas, sean suprimidas lo antes posible.

141. El Gobierno y el pueblo de Somalia quieren la unificación de su territorio en una sola entidad nacional cuya unidad debe obtenerse por medios pacíficos y legales. Hasta ahora hemos podido lograr la reunificación del antiguo Territorio bajo adminis-

tración fiduciaria de Somalia y el antiguo Protectorado de Somalia y esperamos que el resto de nuestros territorios nos será rápidamente restituido mediante negociaciones pacíficas.

142. Una fracción del territorio somalí está aún bajo el yugo de la dominación extranjera. Se trata de la Somalia francesa. Junto con Argelia, la Somalia francesa representa el último reducto del colonialismo francés en el continente africano. Para reprimir las aspiraciones nacionales de los somalíes, los imperialistas franceses han recurrido a medidas excesivamente severas, incluso a detenciones en masa y a la intimidación. La política tiránica de Francia ha inducido a muchos somalíes a buscar asilo en el territorio de nuestra República y en otros países. Los resultados absurdos del referéndum que se llevó a cabo en 1958 en Somalia francesa demuestran ampliamente la hipocresía de los colonialistas franceses. Las medidas inhumanas adoptadas por las autoridades francesas para descuajar el nacionalismo somalí se han intensificado desde que obtuvimos la independencia.

143. Me referiré ahora a otra fracción del territorio somalí que se halla bajo dominación extranjera. Durante el proceso de expansión colonial y la desmembración consiguiente de nuestro país, Etiopía aprovechó la ocasión para apropiarse una buena parte del territorio somalí. Los habitantes de la región han expresado en diferentes ocasiones su deseo de unirse a sus hermanos de la República de Somalia.

144. Otra parte del territorio somalí perdida a causa de la dominación extranjera se considera que forma parte de Kenia.

145. La desmembración del territorio somalí entre las Potencias extranjeras ha dado lugar a graves tensiones y puede poner en peligro la paz y la estabilidad del "Cuerno" de Africa. Las aspiraciones justas y legítimas de los somalíes a la unidad nacional deberían ser objeto, por consiguiente, de pronta y seria consideración. Estamos convencidos de que la única solución consiste en otorgar el derecho de libre determinación a los somalíes que se hallan todavía bajo la dominación extranjera. Este derecho de autodeterminación debería expresarse mediante un plebiscito organizado bajo la vigilancia de un organismo imparcial.

146. En 1950, se puso a Somalia bajo el régimen de administración fiduciaria de las Naciones Unidas y se designó a Italia como Potencia Administradora, ya que la frontera entre Somalia y Etiopía no se había trazado aún. Italia aceptó con reservas la línea administrativa provisional trazada arbitrariamente por Etiopía y el Reino Unido, sin dar conocimiento de ello al pueblo somalí, directamente interesado, y prescindiendo de su consentimiento.

147. Durante todo el período de administración italiana, los somalíes pidieron la pronta solución del problema de las fronteras. En respuesta a sus llamamientos, las Naciones Unidas recomendaron, en diversas ocasiones, que Etiopía e Italia intensificaran sus esfuerzos para llegar a un arreglo justo, equitativo y definitivo de esta cuestión.

148. A pesar de esas recomendaciones, el problema sigue sin resolver. Nos preocupa profundamente la falta de una frontera exactamente fijada y se comprenderán mejor nuestras aprensiones si se piensa que la línea administrativa provisional tiene una longitud aproximada de mil kilómetros.

149. La situación se agrava más aún por los frecuentes movimientos de tropas etíopes a lo largo de la línea administrativa provisional, la constante entrada de tropas etíopes armadas en nuestro territorio y las violaciones de nuestro espacio aéreo por la aviación militar de Etiopía.

150. Este problema de fronteras pendiente de solución ha puesto repetidamente en peligro nuestra existencia como Estado soberano. El tiempo de que dispongo no me permite tratar detalladamente de todas las dificultades que hemos encontrado durante el primer año de nuestra independencia. Nuestra Organización tiene el deber moral de buscar una solución rápida para este grave problema que hemos heredado desgraciadamente del período en que nuestro territorio se hallaba bajo administración fiduciaria.

151. Otro de los importantes problemas a que ha de hacer frente la República de Somalia tiene su origen en la transferencia de las partes del territorio de Somalia conocidas con el nombre de "Zona reservada" y de Haud efectuada por el Reino Unido a Etiopía en virtud del Tratado anglo-etíope de noviembre de 1954[4]. Estas regiones, exclusivamente habitadas por somalíes, son las principales tierras de pastoreo de los somalíes que habitan en las regiones adyacentes.

152. Las restricciones impuestas por las autoridades etíopes a la libertad de circulación de los somalíes que residían en la región y la prohibición de acceso a los puntos de abastecimiento de agua, de importancia vital para ellos, fueron las causas principales de los graves incidentes de Danot, en que muchos somalíes, entre los que había mujeres y niños, fueron asesinados sin piedad por las fuerzas armadas etíopes. Otros graves incidentes análogos en Aisha, Beyu Anod y Dagahbyr, causaron la muerte y la ruina de muchos somalíes.

153. Estos incidentes y otros semejantes nos han convencido de que los somalíes que viven en los territorios que Etiopía conserva son perseguidos sistemáticamente. Aunque dichas brutalidades se producen a menudo fuera de los actuales límites territoriales de la República de Somalia, no podemos permanecer mudos ni indiferentes ante la suerte de nuestros hermanos que carecen de seguridad y de protección, tanto en lo que respecta a sus vidas como a sus bienes.

154. Entiendo que debe prestarse especial atención a la menguada política de apartheid del Gobierno de la República Sudafricana y a otras formas de discriminación racial que niegan los principios fundamentales de los derechos del hombre y de la dignidad humana.

155. Este problema, que afecta a millones de africanos de todos los continentes, constituye un aspecto desalentador y deprimente de la lucha de los africanos por el progreso, el bienestar y la dignidad humana. Además, la política de apartheid es una amenaza para la paz y la seguridad internacionales. Se trata, por lo tanto, de un problema que interesa

[4] Agreement between the Government of the United Kingdom of Great Britain and Northern Ireland and the Imperial Ethiopian Government relating to certain matters connected with the withdrawal of British Military Administration from the territories designated as Reserved Area and the Ogaden. Signed at London, on 29 November 1954. United Nations, Treaty Series, Vol. 207 (1955), I, No. 2811.

no solamente a los africanos, sino a toda la comunidad internacional.

156. Los derechos fundamentales de todos los hombres están claramente enunciados en la Carta de las Naciones Unidas. Se inscribieron como parte integrante de la Carta a fin de salvaguardar y aumentar el patrimonio humano de libertad y de derechos fundamentales. Esto significa que ninguna nación, ninguna raza pueden evolucionar hacia el progreso cuando, como ocurre actualmente en ciertas partes de Africa, el pueblo está gobernado por una minoría de inmigrantes que desposee a la gran mayoría de los habitantes del territorio de sus derechos legítimos a la seguridad y al progreso político, social y económico.

El Sr. Slim (Túnez) vuelve a ocupar la Presidencia.

157. La política de apartheid de Africa del Sur ha infligido humillaciones indescriptibles a millones de africanos; los africanos, privados del ejercicio de su derecho de voto, del derecho a acceder a cualquier forma de enseñanza superior, del derecho a adquirir bienes inmuebles y de ocupar cualquier puesto importante en ninguna esfera, han quedado reducidos a un estado de servidumbre. Todos estos actos son una afrenta a la humanidad y un insulto a esa Declaración de Derechos Humanos, que es la verdadera piedra angular de nuestra Organización. Por consiguiente mi Gobierno se opone vigorosamente a toda forma de discriminación racial y no puede abstenerse de condenar en términos inequívocos la política de apartheid practicada por el Gobierno de la República Sudafricana.

158. Condenamos asimismo otras formas de discriminación racial y de segregación aplicadas por otros gobiernos.

159. La experiencia adquirida durante el último decenio ha demostrado, no obstante, que las simples reprobaciones verbales son completamente insuficientes para resolver este problema, baldón de la civilización contemporánea. Las resoluciones de las Naciones Unidas deben ser algo más que una simple condena retórica, deben revestir la forma de proposiciones concretas si queremos poner remedio a la situación.

160. El Gobierno de Somalia estima actualmente como punto de importancia esencial que las Naciones Unidas consideren seriamente la posibilidad de expulsar de su seno a la República Sudafricana. Al haber actuado haciendo caso omiso de los principios de la Carta, al negar a millones de africanos los derechos humanos fundamentales, al desatender las decisiones de las Naciones Unidas, el Gobierno de la República Sudafricana ha perdido la prerrogativa de formar parte de la Organización. Proponemos, además, que contra Sudáfrica los Estados Miembros adopten sanciones diplomáticas y económicas colectivas.

161. Las Naciones Unidas tienen derecho a nuestra profunda gratitud por los esfuerzos que despliegan a fin de mantener la paz mundial y por la labor que realizan en favor del progreso económico de los países en vías de desarrollo. El Gobierno de Somalia da todo su apoyo a las Naciones Unidas. Sabemos que la Organización solamente puede proporcionar asistencia en proporción al apoyo financiero y moral que recibe de los Estados Miembros.

162. Nuestra Organización fue creada al terminar la segunda guerra mundial. La Carta de las Naciones Unidas fue concebida como el instrumento de una paz duradera en un mundo recién salido de una guerra destructora y despiadada. Desde entonces, se ha producido un cambio considerable en la situación internacional. La carta política del mundo se ha modificado profundamente en sentido favorable. Muchos territorios de Africa y de Asia han alcanzado la independencia y son ahora Miembros de las Naciones Unidas.

163. La Carta de las Naciones Unidas sigue siendo la misma que en 1945. Sin embargo, las Naciones Unidas son un organismo vivo, reflejo de la situación política mundial. Hoy es urgente analizar y revisar la Carta para que los diferentes órganos de las Naciones Unidas respondan mejor a la composición de la Asamblea General. Los Estados Miembros africanos y asiáticos constituyen casi la mayoría. No obstante, el Consejo de Seguridad, el Consejo Económico y Social y otros órganos de las Naciones Unidas no aseguran a esos Estados una representación que corresponda a su importancia numérica.

164. Toda alteración de la estructura administrativa de la Secretaría de las Naciones Unidas que tienda a reflejar las ideologías de los diversos bloques será nociva para su eficacia. No olvidemos que la Secretaría existe para servir a las Naciones Unidas en conjunto y no los intereses de tal o cual bloque de Estados o de tal o cual Estado. Teniendo en cuenta las funciones diversas y múltiples de la Secretaría, afirmamos que los buenos principios de administración nos hacen pensar que el órgano ejecutivo de las Naciones Unidas debe continuar bajo la dirección de un Secretario General único.

165. Esperamos que se concederá a los países de Africa y de Asia una representación equitativa en el personal de la Secretaría, especialmente en los altos puestos.

166. Pese a los recursos limitados de que disponen, las Naciones Unidas han contribuido considerablemente a la estabilidad del mundo. Han realizado una tarea admirable en el Oriente Medio, el Lejano Oriente y el Congo. Las Naciones Unidas son la garantía de la independencia de las naciones pequeñas y débiles. Tenemos el deber de reforzar nuestra Organización para que pueda seguir desempeñando la labor que le incumbe.

167. Deberíamos ocuparnos de la necesidad eventual de revisar el Artículo 27 de la Carta. Independientemente de las ventajas que haya podido ofrecer al principio la limitación del derecho de veto a cinco Potencias, estimamos que este derecho constituye ahora un obstáculo insuperable para la rápida solución de graves problemas internacionales.

168. Durante los últimos años se ha planteado en las Naciones Unidas la cuestión de la admisión de la República Popular de China. Este asunto polémico figura una vez más en el programa del actual período de sesiones de la Asamblea General. No me parece procedente seguir ignorando la existencia de un gobierno que ejerce su soberanía sobre un vasto territorio cuya población es de más de 600 millones de almas. Mi delegación apoya plenamente la admisión inmediata en las Naciones Unidas de la República Popular de China.

169. El progreso económico de los países en vías de desarrollo es un problema que pone en juego la responsabilidad colectiva y que, por su carácter,

es de la competencia de las Naciones Unidas, sobre todo si se tiene en cuenta que uno de los principales objetivos de la Organización es el mejoramiento del nivel de vida de las poblaciones de todo el mundo. La estabilidad y la paz mundiales dependen, en gran parte, del éxito en esta empresa.

170. En lo que respecta a las funciones económicas de las Naciones Unidas, quisiera afirmar en primer lugar que, a mi juicio, esta Organización es la más indicada para canalizar la ayuda a los países poco desarrollados, en particular porque su sola presencia hace desaparecer los temores de que se produzcan situaciones políticas indeseables que pueden ir aparejadas a ciertas formas de asistencia unilateral.

171. Si se tiene en cuenta que la independencia política y la libre determinación están íntimamente relacionadas con el progreso social y económico, resulta evidente que las regiones menos desarrolladas de Africa y de otros continentes desean — y en realidad exigen — la aceleración de una ayuda desinteresada y el aumento de la asistencia económica y técnica. Un aspecto particular de la lucha de esos países por la independencia es su ardiente deseo de alcanzar la madurez económica lo antes posible.

172. A mi entender, el problema que se plantea es el de saber en qué forma debe distribuirse la asistencia entre los países menos desarrollados. Nadie duda, en efecto, de que la independencia política es una pura abstracción si no está basada en una economía nacional fuerte y diversificada. Debiéramos esforzarnos por colmar el abismo que separa a los países muy industrializados de los menos desarrollados mediante un rápido aumento de la asistencia económica y técnica.

173. Nos satisface en extremo que por fin prevalezca el principio según el cual la mayor parte de la ayuda a los países en vías de desarrollo ha de prestarse por conducto de las Naciones Unidas. La ayuda unilateral a los países subdesarrollados tiende siempre, como la experiencia lo ha demostrado, a imponer condiciones políticas a los países beneficiarios. Como medida importante para el desarrollo económico a los países insuficientemente desarrollados, la Asamblea General, en su período de sesiones anterior [resolución 1521 (XV)] decidió, en principio, la creación de un fondo de las Naciones Unidas para el desarrollo de la capitalización, así como de una comisión compuesta de 25 representantes de Estados Miembros encargada de estudiar todas las medidas prácticas preparatorias que requiera dicho fin. Por consiguiente, pedimos que se conceda a esta comisión el tiempo suplementario que ha solicitado para que pueda terminar sus trabajos. En el intervalo, creemos que la comisión debiera presentar un informe provisional sobre la labor que ya ha efectuado.

174. Para terminar, expresaré nuestra satisfacción por el hecho de que Sierra Leona, nuestra hermana africana, haya sido admitida [1018a. sesión plenaria] en nuestra Organización. Esperamos que muy pronto otros Estados africanos vendrán también a ocupar entre nosotros el lugar que les corresponde.

175. El PRESIDENTE (traducido del francés): Doy la palabra al representante de Etiopía para que ejerza su derecho de respuesta.

176. Sr. YIFRU (Etiopía) (traducido del inglés): No tenía la intención de intervenir en esta fase del debate general, pero mi colega de Somalia ha hecho ciertas declaraciones que me obligan a subir a esta tribuna. Es de deplorar que el representante de Somalia haya creído procedente someter a la Asamblea General la política de expansión de su Gobierno.

177. Uno de los medios de que se sirve el colonialismo es el de la balcanización, es decir, la política deliberada de fragmentar los países creando en ellos entidades artificiales, fundadas en el espíritu de tribu y de clan, que no son viables económica ni políticamente.

178. Mi Gobierno y mi pueblo no abrigan ningún designio de anexión sobre los países vecinos, y sobre Somalia menos que sobre ningún otro. Estas han sido siempre la tradición y la historia de Etiopía. Queremos vivir en paz con todos los países; no queremos intervenir en los asuntos internos de otras naciones; pero al mismo tiempo no toleraríamos que otros se ocupen de nuestras cuestiones interiores.

179. Es un hecho histórico que Etiopía batalló contra los invasores fascistas y colonialistas para defender su independencia y su integridad territorial. Nuestro pueblo y nuestro Gobierno no tolerarán ninguna política de expansión, en ningún lugar ni en ningún momento. No tenemos ningún deseo de expansión, pero no cederemos una sola pulgada de nuestro suelo nacional. Esperamos que así lo habrán comprendido nuestros vecinos, que todavía creen en los sueños falaces de las antiguas Potencias coloniales.

180. A pesar de los sueños engañosos de las autoridades somalíes, Etiopía tiende su mano y aspira a vivir en paz y fraternidad con la población afín de Somalia.

181. Reservo el derecho de mi delegación a responder con más detenimiento en tiempo oportuno.

182. El PRESIDENTE (traducido del francés): Tiene la palabra el representante de Grecia para ejercer su derecho de respuesta.

183. Sr. PIPINELIS (Grecia) (traducido del francés): En el discurso que ha pronunciado hace poco, el Ministro de Relaciones Exteriores de la República Popular de Bulgaria ha aludido a ciertas maniobras militares que han tenido lugar en Grecia y en Turquía y a las que ha atribuido intenciones agresivas. La Asamblea no ignora que, en las actuales circunstancias de tirantez internacional, se están haciendo maniobras análogas en otros países con los que la República Popular de Bulgaria mantiene excelentes relaciones.

184. Sería inútil, por lo tanto, hacer perder tiempo a la Asamblea para exponer las razones que han motivado esas maniobras. En lo que respecta particularmente a Grecia, creo que la historia trágica de la península balcánica es sobradamente conocida para que tenga que defender desde esta tribuna la actitud pacífica y conciliante de mi país. A este respecto, podría limitarme a señalar que la alusión a pretendidas intenciones agresivas de Grecia no puede ser otra cosa que una broma de mal gusto.

185. Sin embargo, hay en el discurso del Ministro de Relaciones Exteriores de Bulgaria otra parte que me parece más interesante y digna de atención. Es aquella en la que, seguramente por inadvertencia, ha querido hacer una distinción entre la actitud adoptada por el Gobierno Real de Grecia, nacido de elecciones libres y generalmente reconocidas, y la de ciertos otros elementos que no ha especificado pero que, para los conocedores de la situación de mi país, son fáciles de identificar.

186. No quiero extenderme más sobre este punto, pero tengo que señalar que el camino que se acaba de emprender es muy peligroso. Hago un llamamiento a los miembros de esta Asamblea, incluso a los que representan países vecinos de Grecia, para que abandonen este derrotero. Si realmente tenemos conciencia de las responsabilidades de la hora presente, me parece — como ya dije esta mañana — que urge ante todo evitar aquellas cuestiones que, desprovistas de interés real y práctico, sólo pueden enconar las discusiones y perturbar un ambiente de serenidad que nos es absolutamente necesario en estos momentos.

Se levanta la sesión a las 17.55 horas.

Litho in U.N. 77003—October 1962—500